

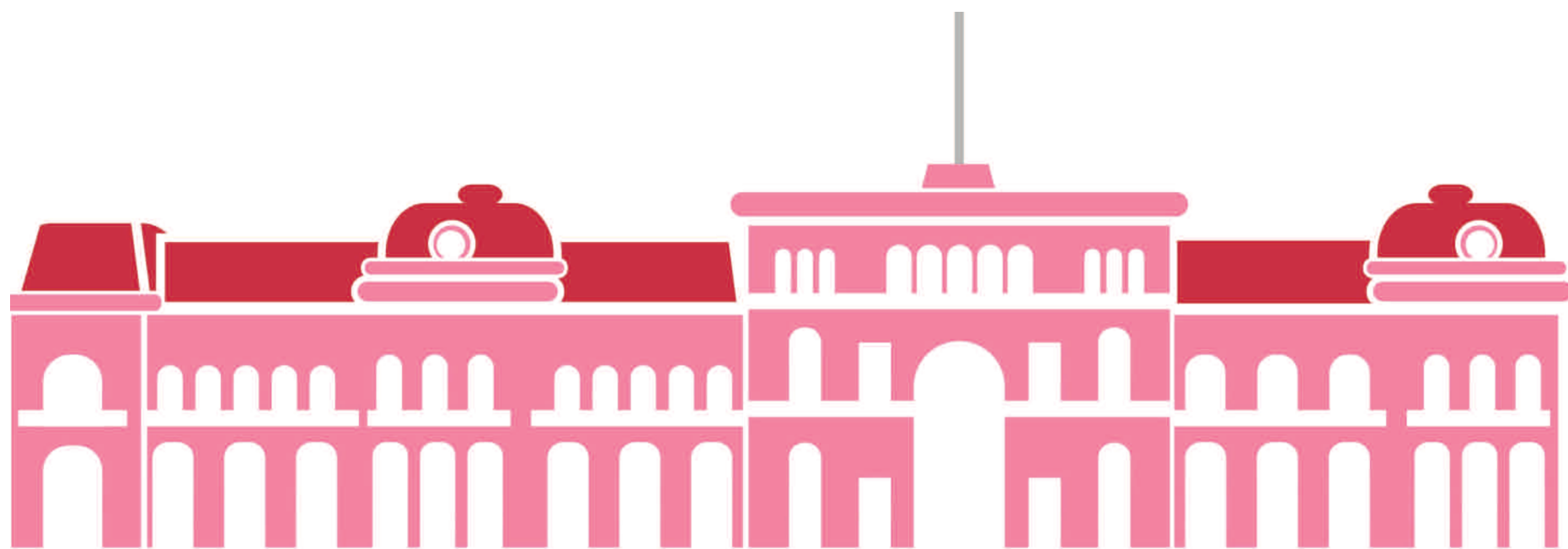
POLÍTICA | La interminable crisis del gobierno del Frente de Todos

Se empieza a discutir quién debe gobernar

Los trabajadores, los sectores populares y la juventud viven el agobio cotidiano de la miseria salarial, la precarización laboral y el abandono educativo. Mientras el Frente de Todos y Juntos se pelean y sufren internas por el fracaso de sus gestiones, el debate político nacional se hace más ideológico abriendo espacio hacia los extremos.

Manuela Castañeira y el Nuevo MAS plantean medidas de fondo: salario mínimo de 130 mil pesos indexado mensualmente. Acabar con la precarización laboral y crear empleo genuino. Romper el acuerdo con el FMI. Aplicar retenciones del 50% a las exportaciones agroalimentaria. En una palabra: que la crisis la paguen los capitalistas.

Precio
\$200



DÍA DEL TRABAJADOR | 4º Plenario Nacional de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

¡Todos a Unione e Benevolenza!

Queremos coordinar y unir a todas las luchas, a los sindicatos recuperados, a las comisiones internas independientes, a los delegados antiburocráticos, a las agrupaciones clasistas y a todos los que quieran luchar contra el ajuste del gobierno, las patronales y el FMI. Por un básico de \$150.000. Para terminar con la precarización laboral y por el pase a

planta permanente. Queremos que se reconozca al SiTraRepA.

Para poder discutir todas estas cuestiones y empezar a dar pasos en un camino unitario y de lucha, te invitamos a participar del 4º Plenario de la Corriente Sindical 18 de Diciembre. Te esperamos el sábado 30/4 a las 14hs en Unione e Benevolenza - Tte. Gral. Perón 1372, CABA.



POLÍTICA | Manuela Castañeira encendió el debate en Intratables

“Hay que expropiar los campos de más de 500 hectáreas”

Las declaraciones generaron una fuerte polémica y los demás invitados saltaron enardecidos a defender los privilegios de la propiedad privada capitalista.



Manuela Castañeira dijo presente en el programa *Intratables*, que conduce Alejandro Fantino en América TV. Sin pelos en la lengua, **planteó que hay que subir las retenciones al campo** y expropiar a los grandes terratenientes del campo.

Mientras se discutía el problema de la inflación y la crisis económica que atraviesa el país, la dirigente del Nuevo MAS pateó el tablero de la discusión planteando medidas antcapitalistas. “¿Querés un ejemplo que

mueva todo? El campo. **Más de 500 hectáreas, expropiación, socialización y que con eso se produzca y se genere la riqueza en Argentina**”, propuso Castañeira.

Las declaraciones generaron una fuerte polémica y los demás invitados saltaron enardecidos a defender los privilegios de la propiedad privada capitalista. Frente a las críticas, retrucó: “**Te puedo dar una clase sobre lo que mejoraría la Argentina con un tipo de medida así**”.

Además, la dirigente de izquierda planteó una **suba de retenciones al campo del 50%** y que todos esos recursos “vayan a generar trabajo genuino”.

Frente a los argumentos de manual repetidos una y otra vez por la derecha, Castañeira explicó lo que realmente significaría la socialización: “**Una estatización generalizada bajo el control de los vecinos de la zona, eso es una medida antcapitalista**” ■



Juan Cañumil

Redacción

En el borde del abismo en el que se encuentra el gobierno se concentran “dos mundos”: hacia el precipicio y hacia la “planicie”.

Hacia el precipicio: un mundo que amenaza con llevarse puesto a todos, donde asoman la ruptura de la estabilidad institucional, el impasse de gobernabilidad, la explosión del ánimo social, la reaparición de la plaza —de la calle— como vía de acceso a la política para las amplias masas, el “vacío” de poder, el choque de fuerzas sociales y la disputa por quién debe gobernar el país.

Hacia la “planicie”, a la que se aferra todo el personal del régimen político, en primer lugar el gobierno: una ininterrumpida acumulación de elementos de crisis, los “restos” de gobernabilidad que permiten hoy la continuidad del gobierno pero sin los atributos para convertir los mandatos políticos en hechos concretos, el ajuste vía inflación (pero no por la vía ortodoxa que exige FMI y cualquier intento serio de cumplir con el acuerdo) y un 2023 a la espera de una transición incierta pero ordenada...

En el margen de terreno entre el borde y el abismo afloran, como una anticipación de un futuro probable, las grandes preguntas sobre Argentina: ¿Es este un país burguesamente viable desde el centro político (en el cual incluimos —salvando las evidentes diferencias— al Frente de Todos y Juntos)? ¿Puede el ya fracasado proyecto macrista dar esta vez, sea bajo la máscara de Larreta o Bullrich (o el mismo Macri), el zarpazo que requiere un giro neoliberal para cumplir con el Fondo? ¿Puede acaso el fracasado gobierno Todista, incluso bajo una reconfiguración que devuelva su peso al kirchnerismo o lo contrario —es decir, dejarlos realmente afuera—, reencaminar el rumbo burgués del país y pagar al FMI, a la vez que contentar a los capitalistas y a los trabajadores? ¿O será por caso que las salidas “centristas” muestran signos de agotamiento y abren lugar, aún de manera figurada, a las soluciones desde los extremos políticos?

Desde luego, estamos lejos de aspirar a ser oráculos de la izquierda que pronostican escenarios y desenlaces como si de eso se tratara ser socialistas revolucionarios. Es una formación política de la cual otros han hecho uso y abuso al punto del hartazgo y de la que nosotros no somos parte.

Es claro que hoy, aún con los elementos de crisis irresueltos y largamente postergados, el gobierno logra de momento no desbarrancar definitivamente. Se mantiene en un inestable equilibrio a base de un férreo apoyo de las burocracias sindicales que enchalecan al movimiento obrero y de migajas para la contención social de los trabajadores informales —y jubilados— que le garantizan los movimientos sociales afines. La foto es sobre la planicie; pero la película luce mucho más incierta.

Pero incluso si finalmente se cumple el sueño de los políticos del establishment de un final agónico pero feliz con elecciones presidenciales dentro de un año y medio, las mismas preguntas quedan pendientes de resolución. Las elecciones son una mediación importante. **Pero los desafíos que se plantean para una Argentina capitalista viable no pueden resolverse con un mero cambio de gobierno.** Requerirían, a priori, de una mano de hierro dispuesta a derrotar al movimiento de masas. Necesitan de un gobierno capitalista al que no le tiemble el pulso para solucionar el problema de un país “inviable” e ingobernable, ajeno (dicho exageradamente) al implacable escenario neoliberal que domina el mundo.

EDITORIAL

Se empieza a discutir quién debe gobernar

La incertidumbre sobre el futuro inmediato y el paroxismo de las peleas por arriba dominan el clima político del país.

La solución capitalista drástica, no probada desde el 2001 hasta hoy, pide pista. Le achica tendencialmente el espacio al centro político. Y, junto con eso, abre el debate político hacia soluciones drásticas desde los trabajadores. Plantea la posibilidad (y necesidad) de levantar la voz por medidas anticapitalistas y socialistas. Esto apoyándose en la existencia de un movimiento de masas que conserva relaciones de fuerzas más o menos incambiables desde el 2001, en forma de conquistas materiales y democráticas que ningún gobierno le ha podido arrebatar. Esto a pesar de que en materia de relaciones laborales y precarización la patronal ha avanzado mucho.

Estrechez asfixiante para el centro político

Hoy el centro político aparenta dominar mayormente la escena política; tanto el gobierno en sus diversas expresiones como la parte más significativa de la oposición. Pero la dinámica de la crisis está lejos de haberse saldado por el acuerdo con el FMI, más allá que evitó en lo inmediato el default y la crisis mayor que hubiera desatado ese escenario, a la vez que disminuyó la presión sobre el dólar. Continúa presente y presiona hacia soluciones radicales por donde se cuelan voces desde los extremos (volveremos sobre esto).

Lejos de toda radicalidad, Alberto Fernández ensaya medidas tímidas de encaminamiento a través de ajuste y contención. La convocatoria a una audiencia para poner en debate el incremento de tarifas de electricidad y gas es un ejemplo de esto. ¿Por qué no ajustan de un saque y listo? Pura debilidad. Desde luego que hay un ajuste permanente vía inflación, que juega un papel por la licuación insostenible del salario y el empobrecimiento de los trabajadores. Sin ir más lejos, la suma de los aumentos de los precios entre alimentos y bebidas del primer trimestre del año es de un 21% según cifras oficiales. Pero, aún así, no alcanza ni de lejos para que Argentina se convierta en un oasis del capitalismo...

Por otro lado, la presión social aún sin grandes luchas de los trabajadores, junto con la movilización de sectores de desocupados de los movimientos independientes del gobierno, obliga a Alberto Fernández -y al kirchnerismo- a ensayar medidas que calmen los ánimos. Ejemplo de esto son los bonos anunciados por Guzmán destinados a monotributistas, trabajadores informales, empleadas domésticas y jubilados (miserables, desde luego, y cuyo sentido es la contención).

Por su parte, los anuncios de impuestos a la renta inesperada (Guzmán) y el proyecto de impuesto a las fortunas no declaradas (kirchnerismo) son medidas para la tribuna que no solucionan ningún problema de fondo. Es discutible que vayan a tener el voto para alguna de estas iniciativas en el parlamento. Son más bien un tributo a la presión de una base política que espera medidas “populares” y “huesos” para que la dirigencia sindical pueda justificar su total inacción.

El agobio por abajo se incrementa día a día con la combinación de pulverización salarial y de la precarización laboral,

a lo cual se ha sumado la vivencia de miles y miles de jóvenes estudiantes de abandono educativo por parte del gobierno. Durante la cuarentena, que se extendió de manera criminal de manera exclusiva para la juventud universitaria y terciaria, la vivencia era (y es) la de un gobierno que dejaba (y deja) tirado a los jóvenes y les negaba (y todavía niega en parte) el derecho a la educación presencial mientras funcionaba todo el resto de las estructuras sociales. Hoy la vuelta a la presencialidad aparece como un “volver a vivir” pero también como un choque con la falta de recursos que posibiliten el derecho al estudio.

Así se vive el regreso por la gente cursando en el piso por sobrepoblación de estudiantes, falta de franjas horarias que condiciona no solo la elección de materias sino incluso de carreras, las fragilidades económicas que impiden hacerse de fotocopias, el deterioro de los edificios e incluso la continuidad de la virtualidad obligatoria en muchas materias como mecanismo de ahorro de presupuesto.

Todo esto es una problemática que estuvo ausente durante dos años por la política anti educativa explícita del gobierno. Con la finalidad de ahorrarse presupuesto educativo y de eliminar a un sector social y políticamente influyente (el movimiento estudiantil), le regaló a Juntos la bandera de la defensa de la educación. La cuestión educativa vuelve a la escena y se suma al conjunto de elementos que presionan sobre la sociedad. Podría encontrar un vocero de lucha en la juventud si irrumpiera en reclamo por presupuesto para educación y no para el FMI.

El problema de fondo es que los ensayos de las vías del centro político vienen fracasando. Lo hizo Macri durante su gobierno, y cuando intentó lo contrario se dio de cara contra la movilización del 14 y 18 de diciembre del 2017. Y lo hace ahora el gobierno del Frente de Todos —si bien todavía no ha sufrido un desborde porque las direcciones sindicales son parte del oficialismo y tampoco intentó lanzar contrarreformas abiertas.

Tampoco el de Cristina Kirchner fue un gobierno que garantizara un cambio en la configuración estructural del país, que pusiera en camino un país capitalista industrializado cuya dependencia de las divisas del agro y del crédito internacional no fuera de vida o muerte.

Todo ensayo de proyecto del centro político ha quedado cuestionado como vía realista para la superación de la crisis crónica del país. Tanto en el sentido de satisfacer los intereses capitalistas hasta el final como en el sentido de garantizar a los trabajadores y la juventud el bienestar y un futuro.

La vuelta de los extremos en la discusión política e ideológica

En el mundo, la extrema derecha aparece con mayor representación política que social, la extrema izquierda como expresión social del descontento con el neoliberalismo por la vía de las rebeliones. En Argentina, el lugar de representación política de los extremos es mucho más paritaria, con una izquierda que tiene audiencia en los grandes medios de comunicación, a

la vez que tradición de diputados y legisladores. Desde el punto de vista de la orgánica, aún con sus debilidades, la izquierda revolucionaria es muy superior a la extrema derecha (Milei y Espert).

Inflado hasta el hartazgo por los grandes medios de comunicación y financiado por grupos económicos concentrados, Milei aparece como un ensayo de alternativa al centro político con las recetas del ultraliberalismo. Su programa “alternativo” es el ataque frontal a las conquistas de los trabajadores y la juventud, reformas capitalistas estructurales sin medias tintas para garantizar el pago al FMI, la agitación de la represión a las protestas sociales y la reivindicación de la dictadura militar. Es un intento de construir un Bolsonaro en un país con un recorrido muy distinto al de Brasil, pero que aún así ha encontrado un público votante (por ahora no mucho más que eso) en sectores jóvenes masculinos, con nivel de estudio medio y alto grado de resentimiento y pesimismo respecto del futuro.

La izquierda, por el contrario, ha ganado una representatividad a lo largo de años que hace imposible a los grandes medios de comunicación negar espacios para el debate político. Dicho esto, no siempre el espacio con el que se cuenta es aprovechado de manera revolucionaria (que no quiere decir ultra izquierdista ni sin puentes que establezcan un diálogo con el movimiento de masas). Esto es, instalar agenda política con los problemas de los trabajadores o plantear ejes programáticos e ideológicos que disputen la bandera de “lo disruptivo” con planteos abiertamente anticapitalistas y que pongan el eje en la necesidad de un gobierno de trabajadores.

La posibilidad de ir más allá de las medidas transicionales, que no quiere decir no plantear puentes entre el programa mínimo reivindicativo y el máximo del anticapitalismo y el socialismo (que sería un error de sectarismo infantil), se abre justamente porque en el país se esboza un debate profundo que tiene que ver con quién gobierna, con qué programa se solucionan los problemas crónicos que aquejan tanto a los capitalistas como a los trabajadores y la juventud.

Nuevamente, se pone a prueba la audacia de las figuras de la izquierda como Manuela Castañeira, que plantean de cara a las amplias masas medidas anticapitalistas como la expropiación y socialización de aquellos campos de más de 500 hectáreas para poner los recursos que hoy están concentrados en un puñado de capitalistas al servicio de los trabajadores y sus necesidades; la ruptura con el Fondo Monetario Internacional, aumento de retenciones al 50%; medidas confiscatorias a los grandes distribuidores de alimentos y bienes esenciales que especulen con los precios; expropiación y socialización de los grandes concentradores inmobiliarios que mantienen viviendas ociosas mientras los precios de los alquileres son imposibles y aumenta la gente en situación de calle. Todo esto junto con medidas también transicionales pero con filo disruptivo como el aumento del salario mínimo a 130 mil pesos, el castigo a las grandes empresas que promueven la precarización laboral, el reconocimiento a los sindicatos que como el SiTraRepa impulsan la organización gremial de miles

de trabajadores que no son reconocidos como tales y la creación de trabajo genuino, entre otras.

Izquierda revolucionaria o izquierda rutinaria

En este marco, conviven dos ubicaciones en el seno de la izquierda roja. Una, la de la izquierda que viene incrementando su nivel de adaptación al punto que parece vivir un ensueño permanente de electoralismo, sin importar fecha del calendario. Es el caso del FITU, para quienes toda existencia política se reduce un acuerdo electoral y la repartija de cargos, reduciendo todo evento de la vida política (incluido el desafío enorme de luchar en frente único contra el FMI) a un elemento ad-hoc para desarrollar su apuesta proselitista. La negativa de las fuerzas de este frente electoral a desarrollar un acto unitario el 1º de mayo, y por un llamado a romper con el FMI junto a toda la izquierda y los luchadores, es una muestra de cretinismo electoralista.

Esta izquierda sufrió además una fuerte adaptación a las presiones corporativas en el marco de la pandemia. La orientación apoyada e impulsada abiertamente por el FITU entre los trabajadores docentes de “no volvemos hasta que no termine la pandemia” fue un factor de división de la comunidad educativa a costa no sólo de la educación pública (que, como cualquier otra cosa, solo se puede defender presencialmente) sino incluso a costa de los estudiantes y el derecho a la educación y a la socialización. Es la misma adaptación que llevó a estas organizaciones a borrarse del mapa del movimiento estudiantil hasta el inicio de ciclo 2022.

Por el contrario, el Nuevo MAS viene abriéndose paso marcando agenda en cada oportunidad de la vida política a través de los medios masivos de comunicación con Manuela Castañeira. Planteando debates que muestren a una izquierda que coloca debates ideológicos y políticos de fondo y no reduce sus aspiraciones a tener “20 diputados”. Que apostó a la organización de amplios sectores juveniles, a quienes no dejamos tirados en el marco de la pandemia, disputando la orientación de la defensa de la educación y la presencialidad. Que apoya el impulso de un sindicato para los trabajadores de reparto por aplicaciones (SiTraRepa). Que acompañó a los trabajadores precarizados como EMA, Garbarino, Comahue, ente otros. Que llama a impulsar un Frente Único que aglutine al conjunto de la izquierda y los luchadores para enfrentar el acuerdo con el FMI.

En Argentina, le guste a quien le guste, no existe una sola izquierda. El Nuevo MAS no tiene nada que ver con el rutinismo, el corporativismo ni la adaptación. Desde nuestro lugar, y a fuerza de mucha militancia, hemos construido lazos con lo mejor del activismo y ocupamos un espacio en la representación política por el que nos reconocen propios y ajenos. Hacemos un llamado al conjunto de la vanguardia a sumarse al acto que realizaremos el 30 de abril en Unione y Benevolenza en el marco del día internacional de los trabajadores, para seguir construyendo una alternativa anticapitalista, socialista y de los trabajadores■

Aplicaciones de reparto, la esclavitud del siglo XXI

Si algo generan las nuevas aplicaciones como Rappi, Pedidos Ya, UberEats o Glovo es la ruptura de los vínculos y la deshumanización de lxs personas.

Fabiana Solano

Publicado originalmente en El Destape

Es sábado a la noche y en casa no hubo ganas de cocinar. Sin muchas vueltas pedimos una pizza a través de una de esas famosas aplicaciones de delivery que usamos varias veces por semana. Ustedes saben, las de las mochilas de colores. Es que el sistema y las empresas crecieron tanto por la pandemia que lxs repartidorxs ya son como parte del paisaje urbano. Empieza a llover. Tal vez por eso se atrasa un poco la entrega. Finalmente llega el ansiado mensaje: “El repartidor está en camino”. Según se ve en la pantalla hoy la comida la trae “Valeria”. Suena el timbre y salgo a buscarlo. Valeria debe tener 23 o 24 años, y trabaja con una bici sin cambios 6 o 7 días a la semana. Esta empapada de punta a punta. Me cuenta que está en la calle desde las 13, que no fue al baño en 5 horas, pero que no puede parar abajo de un techo para no mojarse porque la empresa la castiga. Le agradezco y la despidió. “Le dejé buena propina”, pienso por dentro para sentirme menos mal. Me voy al sillón, prendo Netflix y me como la pizza que pedí. Y así, continua el circuito en loop para siempre.

Es que si algo generan las nuevas aplicaciones como Rappi, Pedidos Ya, UberEats o Glovo es la ruptura de los vínculos y la deshumanización de las personas. Valeria es una más de lxs 55 mil trabajadorxs de plataformas que habitan las calles de las principales ciudades y regiones del país, como el AMBA, Córdoba, Rosario, La Plata, Neuquén, o Mendoza. Durante la pandemia lxs repartidores cumplieron un rol clave, tan esencial como el de los trabajadores sanitarios, médicos, basureros, o colectiverxs. Pero a diferencia de otras actividades, la lógica de funcionamiento de las plataformas es tan perversa que los invisibiliza y corre hacia los márgenes del sistema. Los trabajadores de reparto no solo no son reconocidos como trabajadores en situación de dependencia (monotributo), sino que además, en lo programático, forman parte de una cadena automatizada que anula sus voces.

Nuevos sindicatos: la salida es siempre colectiva

Belén D. tiene 30 años, hace los repartos con su bicicleta y es Secretaria adjunta del Sindicato de Base de Trabajadores de

Reparto por Aplicación (SiTraRepA). Emilse I. tiene 27, maneja una moto y es Secretaria de prensa del Sindicato. Ambas empezaron a trabajar en pandemia y en dos años se organizaron junto a otrxs compañerxs para dar origen al primer Sindicato de base de trabajadores de reparto de Argentina. Mientras la gran mayoría de las personas permanecieron en sus casas resguardándose del COVID, lxs repartidorxs estaban en las calles trabajando todos los días, expuestos al contagio, sin ART, sin salario, sin tener donde ir al baño, sin días por enfermedad, o vacaciones pagas. Al momento, a pesar de que a nivel nacional ya juntaron 3 mil afiliaciones que dan validez a la herramienta de representación y presentaron la Constitución del organismo, el trámite de reconocimiento del Sindicato esta cajoneado en el Ministerio de Trabajo desde junio de 2021.

“Nos dimos cuenta que había que hacer algo. Nos juntábamos en las paradas solidarias, que son espacios donde empezamos a solidarizarnos con los compañeros. No los elegíamos, sino que surgieron de la propia dinámica de los repartidores, por ejemplo nos juntábamos en la puerta de locales donde hay muchos pedidos, o en la puerta del Abasto. De esa manera rom-

pimos con la dinámica de la atomización – relata Emilse – las empresas aprovechaban la pandemia para disciplinarnos. Con la excusa del distanciamiento social nos ponían una chicharra que sonaba cuando te acercabas al trabajador de al lado sonaba. Pero jamás nos dieron barbijo alcohol en gel o elementos de higiene”. La organización les permitió además ayudar económicamente a compañeros que por un accidente no podían laburar, les bloqueaban la cuenta, o incluso acompañar a familias de compañeros que murieron atropellados y la empresa no pagaba los sepelios.

En principio lo que subrayan es que no se trata de un fenómeno local sino internacional que atraviesa sobre todo a la juventud y a las nuevas generaciones, pero también a los no tan jóvenes del mundo condenados al trabajo precario. En los grupos de menor edad la opción surge en primer lugar como un empleo transitorio o el primer acercamiento al mercado de trabajo. Pero en la actualidad ha aumentado el promedio de duración y para muchos es la única opción sin límites de tiempo. En términos de género, según el estudio La configuración del proceso de trabajo en las plataformas de reparto en la ciudad de Buenos Aires de Julieta Haidar (2020) es un fenó-

meno mayormente masculinizado, aunque en el último tiempo se ha registrado un crecimiento de la participación de mujeres. Además si bien hace en 2018 la composición del colectivo era mayoritariamente de migrantes, esa cifra se modificó sobre todo con la pandemia y actualmente más de la mitad son argentinx.

En octubre del año pasado Emilse viajó al Encuentro internacional de trabajadores de plataformas de Bruselas, Bélgica: “cuando llegué me encontré con gente de Marruecos, Inglaterra, EUA, y lo que ves son caras jóvenes, muchas mujeres también, y toda una generación atravesada por lo mismo. No importa si estas en el primer mundo o en Latinoamérica. Esto es un nuevo modelo de trabajo que se implanta en todo el globo y busca retrotraer los derechos laborales a un siglo atrás”. De hecho en algunos países de Europa existen aplicación para contratar a mujeres que van a hacer limpieza a las casas o a psicólogos. “Estas empresas son la punta de lanza para atacar los derechos de los trabajadores. La pelea es por el futuro y es una lucha estratégica porque el trabajo por aplicaciones es algo que se va acrecentar. Es la esclavitud del siglo XXI”, agrega Belén.

“Estas empresas manejadas por multimillonarios que apare-

cen en la revista Forbes no tienen cargas patronales. Te venden el discurso de la autonomía y el emprendedurismo. La típica frase ‘vos sos tu propio jefe’ que es parte de la nueva ideología liberal que disputa sentido común. Pero nuestra posición surge de la base de nuestra materialidad. Por la condición concreta del trabajador esos arcoíris de colores se desarmen”, explica Belén. El concepto de empresa fantasma es muy ilustrativo ya que no tienen caras, nombres, un teléfono donde quejarse, o una oficina de recursos humanos: “Lo que se genera es una relación laboral encubierta donde la patronal, que en cualquier otro trabajo tiene una oficina, recursos humanos o alguien que da la cara, actúa de forma invisible. Lo único que tenemos son tickets hecho por pibes de soporte que trabajan en las mismas condiciones que nosotros, pero adentro de un call center. Pero son ellos los que reciben las quejas, y si alguien lo decide la aplicación bloquea tu cuenta y no tenés derecho a hacer nada”.

Didier tiene 27 años y se sumó al reparto a través de plataformas en agosto de 2020 en plena pandemia, para complementar un trabajo precario que tenía previamente. Suele hacer repartos viernes, sábado, domingos, y algún día más a la

TRABAJADORES | Movilización al Ministerio de trabajo

El SiTraRepa exigió su reconocimiento legal

Desde el 2020 que los trabajadores de reparto venimos luchando por el reconocimiento de nuestro sindicato. Somos más de 60 mil en todo el país, queremos derechos laborales: aumento de tarifas, ART y que se dejen de bloquear nuestras cuentas cada vez que nos organizamos.

Así como en Amazon EEUU conquistaron su primer sindicato luchando incansablemente, acá vamos a seguir peleando hasta que reconozcan el SiTraRepA.

Que el ministerio no de más vueltas y nos permita tener nuestro sindicato para organizarnos por nuestros derechos.

Reconocimiento ya de la relación laboral y del Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación.





semana, mientras está cursando estudios superiores. El forma parte de la Agrupación de Trabajadores de Reparto y participó en 2020 de varias huelgas internacionales que iniciaron países como Brasil, Chile, Ecuador, México, Costa Rica, Guatemala y Argentina para exigir mejores condiciones laborales y de protección. **A diferencia de SiTraRepA, el Ministerio de Trabajo nunca aceptó recibirlos para iniciar una mesa de diálogo: “Eso generó una suerte de decepción y se perdió un poco la dinámica que tuvimos al comienzo de la pandemia.** Pero creo que las condiciones que vienen erosionando nuestros ingresos, y en definitiva empeorando las condiciones de trabajo, van a ser un gran factor para un nuevo ciclo o alza de lucha y de reclamos”. Por eso la agrupación está en proceso de elaboración y debate de una propuesta de 15 puntos para una regulación a nivel nacional de trabajadores de plataformas, para ser presentada y tomada en cuenta.

Las empresas del sector les hacen firmar a lxs trabajadorxs un contrato consignando taxativamente que la relación establecida es comercial y no laboral. Se trata de contratos estandarizados y no negociables que les permiten saltarse toda la legislación laboral y los derechos adquiridos como seguros por accidentes, obra social, vacaciones, descansos pagos, límites de la jornada, horas extras, paritarias, etc. “Frente a cualquier arbitrio por parte de las empresas no tenemos canales de diálogo o reclamos efectivos – detalla Didi. Yo me sumé a la organización porque entendí la importancia de no naturalizar las condiciones de explotación. Los trabajadores tenemos que tener derechos laborales, reconocidos por las empresas y poder negociar colectivamente. No hay salida individual posible porque la salida individual es trabajar 15 horas seguidas con riesgo de morirte en la calle y yo defendiendo la organización colectiva y democrática”.

Las métricas y los mecanismos de control

La informalidad, el trabajo atomizado en la vía pública, la modalidad de contratación y la falta de contacto con otrxs repartidores, condiciones propias de la actividad, lógicamente dificultan la capacidad de organización. Sin embargo lo que más atenta contra la construcción de lazos solidarios son las herramientas de control que utilizan las empresas por medio de las aplicaciones. “Hay cuestiones que nos impulsan a la competencia interna como el pago a destajo, las valoraciones, los rankings, y la categorización que hace la empresa de acuerdo a los parámetros de cumplimiento y productividad. Eso determina en muchos casos que el trabajador termine apostando a una salida individual y buscar una mayor intensidad de trabajo para tener mayores ingresos y abandone la organización colectiva que podría mejorar la situación de todos en general”, sostiene Didi.

Las empresas utilizan las métricas para cuantificar el trabajo y armar un ranking de rendimiento. El objetivo es lograr que se trabaje lo más rápido posible y que no se rechace ningún pedido. “Por ejemplo controlan si nos demoramos, te castigan y te penalizan por retrasarte o por rechazar un pedido. Vos tenés un ranking y dependiendo donde estás ubicado, según tu nivel de aceptación de pedido, velocidad de entrega, o calificación del cliente, vas a cobrar una determinada cantidad de plata por pedido. Pero uno nunca sabe nada, porque esta todo algoritmizado”, explica Belén. “Los pagos son variables y dependen de muchos factores. Primero la distancia hasta el local y el cliente, y el tipo de pedido que sea. En algunas aplicaciones hay pedidos que implican ir a comprar al supermercado, elegir los productos. Después también influyen los rankings y cómo uno esta categorizado por el algoritmo y la

performance en la aplicación”, analiza Didi.

En promedio por trabajar 8 horas por día, hoy el salario puede llegar a ser de 40 mil pesos, y ese es uno de los puntos que generan mayor disconformidad. “Con la inflación que tenemos proyectada estamos realmente padeciendo lo que es trabajar sin un vínculo laboral reconocido porque no tengamos posibilidad alguna de negociar o actualizar las tarifas frente a la erosión del salario – relata Didi – Hay compañeros que laburan 10 o 12 horas, sobre todo quienes están con la bici, y eso aumenta la intensidad del trabajo para poder completar la mayor cantidad de pedidos y recorrer las distancias de la forma más rápida posible con todo lo que eso implica”. Además lxs repartidorxs deben hacerse cargo de comprar las mochilas y camperas con la publicidad de las empresas.

En este punto podemos hacer una referencia a Pierre Bourdieu quien introdujo el concepto de la clase social hecha cuerpo. Los incidentes viales son los eventos más visibles y ocurren con muchísima frecuencia. “Pensé que la regla número 1 del manejo es no usar el celular cuando conducís. ¿Pero cómo hacés para no usarlo si estás trabajando con aplicaciones? Uno depende de eso. Y es tan parte de tu cotidianeidad que no te das cuenta de los riesgos que corrés y el nivel de exposición al que estamos sometidos”, subraya Emilse. Eso sumado a la exigencia de velocidad que provoca mayores niveles de peligro. Pero al mismo tiempo en estos últimos años se han registrado enfermedades ligadas a los rasgos propios de este tipo de tareas como problemas de columna y espalda por estar sentadxs tanto tiempo y por las vibraciones de la moto o la bici; enfermedades respiratorias por la exposición al mal clima y no tener ropa adecuada; los golpes de calor en el verano; y el aumento en los casos de cistitis

crónica en mujeres por no tener donde orinar durante varias horas.

Generación U: el reclamo por el reconocimiento laboral

El miércoles 20 de abril a las 11 lxs repartidorxs convocan a movilizarse hacia la puerta del Ministerio de trabajo de la Nación para exigir una vez más el reconocimiento del Sindicato.

Desde SiTraRepA plantean la necesidad de construir un sindicalismo pegado a los trabajadores y alejado del corporativismo tradicional. “Hoy hay mucho agotamiento con respecto a las centrales sindicales que han abandonado a los trabajadores en el peor momento de la pandemia. Nosotros no prometemos soluciones mágicas, simplemente el mensaje es involucrarnos todos y colectivamente armar una salida. Por eso las paradas solidarias empezaron como espacios de ayuda mutua, de llevar las herramientas para arreglar las bicicletas, llevar zapatillas para cargar los teléfonos, o ayudar a un compañero accidentado. Hoy los espacios tradicionales no hacen eso y hay una nueva generación que quiere plantear otra forma de organizarse”, dice Emilse.

A nivel internacional se han registrado algunos quiebres que funcionan como referencias. Hace dos semanas, gracias a la militancia ininterrumpida de lxs trabajadorxs en Nueva York se creó el primer sindicato de Amazon, luego de un intento fallido en 2021 cuando la sindicalización perdió la votación por una serie de maniobras de la empresa. Algo similar ocurrió con la cadena de comidas Starbucks en EUA que actualmente registra 200 tiendas que esperan la fecha de las elecciones para votar su sindicalización. Lo que se observa es la acción de una nueva generación que ingresa a un mercado con pocas oportunidades y a un mundo donde es casi imposible proyectarse en el tiempo. En los medios se

empieza a hablar de la “Generación-U” por Unión (sindicato). En España por otro lado se conquistó la Ley Rider que obliga a las empresas a vincular a los repartidores como trabajadores asalariados en el régimen general y brindarles una serie de medidas y derechos laborales.

“Hoy los repartidores y deliverys somos el último orejón del tarro. Sufrimos una invisibilización total. La gente te dice ‘si veo cada vez más mochilas de colores en la calle’, pero no pasa nada – sostiene Belén – En general la experiencia del sindicato de base está medio bastardeada, pero nosotros queremos retomarla, organizar a los compañeros, dar una perspectiva sobre el futuro, construir un lazo solidario. Nosotros acompañamos a todos en múltiples dimensiones: desde cómo hacer una facturación con monotributo, hasta qué hacer si alguien tiene un accidente, todo como ayuda mutua frente al vacío de la empresa y el estado. Es muy importante el reconocimiento del sindicato, porque es una voz legítima para defender lo que los trabajadores necesitamos”.

“El Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta quiso legislar la actividad, pero a favor de las empresas. En 2019 creó el Registro Único de Transporte de Mensajería Urbana y/o Reparto a Domicilio de Sustancias Alimenticias (RUTRAMUR). Cada repartidor tiene que usar un chalequito, aprobar un curso de seguridad vial, que da el gobierno de la Ciudad y tenemos que abonar nosotros, y pagar un impuesto por transportar alimento – cuenta Emilse- por eso si el Ministerio de Trabajo es lo que dice ser, tiene que reconocer el sindicato. Sino es todo testimonial. Somos 60 mil personas trabajando en negro para multinacionales. La primera presentación que hicimos fue en junio de 2021, nosotros hemos presentado el trámite en tiempo y forma. Necesitamos que las afiliaciones que presentamos se reconozcan”■

Se eligieron delegados en el Neumático

Consolidación de la Lista Negra, derrumbe de la Violeta y oposición por izquierda.

Lista Marrón
Agrupación del Neumático

Entre el 5 y el 7 de abril se realizaron las elecciones a delegados en las tres fábricas radicadas en el gran Buenos Aires (FATE, Pirelli y Firestone), los resultados dejan a la **Lista Negra consolidada** consiguiendo 49 de los 50 delegados que se elegían. Un resultado esperable, ya que se venía del triunfo en las elecciones generales, del bono a la participación a las ganancias en Bridgestone, unas paritarias promedio y la campaña por recuperar las horas al 200%.

El otro dato es el **derrumbe de la burocracia histórica, la Lista Violeta** que condujo el gremio hasta el 2016 y la seccional Llavallol (su lugar de origen) hasta el año pasado y donde no presentó listas propias. En Pirelli fueron detrás de otros colores y también perdieron. En FATE la Violeta no se presentó **pero sí hubo candidatos de oposición por izquierda (la Marrón, la Roja y la Granate) que, más allá de no haber conseguido delegados en los sectores que se presentaron, 9 sobre 16, representan el 35% de los compañeros**, una cantidad nada despreciable.

Qué expresa la votación

La votación expresa que los trabajadores del Neumático no quieren “hacer olas”, quieren trabajar, “chiviar” lo que se pueda y llevarse la plata a casita. No es que ganen un salario espectacular, a decir verdad, están por debajo del promedio histórico medido en dólares, pero en las condiciones actuales del país tener estabilidad laboral, estar efectivo, en blanco y un sueldo que con horas extras te permite “no estar con la sogá al cuello” **es mucho más de lo tiene el promedio de los trabajadores**. Para decirlo en términos concretos, en las tres fábricas nadie está por debajo de línea de pobreza; es decir, de las 80 lucas mensuales y muchos compañeros sacan eso en una quincena, cuando el promedio de los laburantes del país apenas llega a la canasta de pobreza. **En este sentido es una votación conservadora, conservar lo que se tiene.**

Más, esta votación conservadora es lo que explica, contradictoriamente, el hecho progresivo del derrumbe de la Violeta. Un sector mayoritario que históricamente votaba a la Violeta, **los compañeros conservadores que van “de la casa al trabajo y**

del trabajo a casa”, que quieren paz social, tener un sueldo más o menos, son los que votaron masivamente a la Negra.

Otro dato es que fue a votar menos gente que lo habitual. En la elección a delegados vota casi todo el padrón, los índices de participación históricas están en el 95% aproximadamente; en esta ocasión en promedio oscila el 82,4%. Esta no participación es mayoritariamente el sector irreductible de las burocracias, pero también **de un sector que no encontró alternativas por izquierda sobre todo en Bridgestone y Pirelli.**

¿Qué es la Negra?

La Negra conducida por Crespo es **una lista independiente**, pero dista mucho de ser una conducción clasista y esa es nuestra principal crítica.

En el último período la Negra se ha convertido en la lista del secretario general, todo es “Crespo conducción”, inclusive han raleado a los sectores discolos dentro de la Negra. El slogan “con la acción consciente de los trabajadores” es una consigna vacía. Ahora hasta esto lo han cambiado por el más descremado “unidos y adelante”. La “acción consciente” se debería expresar en las asambleas, en una práctica democrática y **en debates reales que no hay**. Se debería expresar en un activismo de vanguardia por fuera de los cargos rentados.

Lo que hay es cada vez más verticalidad, menor aprecio a la democracia de los trabajadores, **más prácticas burocráticas, más aparato de la Negra, más rentas, más compañeros que se acercan y se integran para pasarla bien y no para luchar.**

La Lista Negra nacional del 2016 expresaba en gran parte al activismo de las luchas históricas de FATE del 2007 y 2008, su sector más conservador pero que había luchado. Esta conducción y estos delegados no sólo no expresan eso, sino que **la inmensa mayoría no sólo no estuvieron en el 2007 y 2008, sino que no estuvieron en ninguna lucha directa**, no han pasado por ninguna prueba de la lucha de clases. Obvio todo el gremio participa de las movilizaciones por las paritarias, pero cuando hubo necesidad de ir a la lucha en serio **la Negra jugó a descomprimir**, como fue en los casos de los terribles “accidentes” laborales en las plantas.

¿Qué hacer?

Lo primero es que la única oposición que hay en FATE y más en general en el gremio está a la izquierda de la Negra, lo cual es en sí mismo un dato político. Lo segundo es la necesidad de mantener y fortalecer el frente único de la oposición: la Marrón, la Roja, y la Granate. Tenemos el desafío de consolidar el frente haciendo declaraciones comunes, participando en acciones comunes y **ser el canal de expresión de las necesidades de los compañeros de base en los sectores** donde la tónica es que los delegados “negros” no están presentes.

Junto con esto hay que pelear para volver a tener asambleas generales por fábrica, asambleas en serio donde se discuta democráticamente, donde se escuche a los compañeros y se voten las mociones sin maniobras, para que se exprese la real voluntad de los trabajadores. Lamentablemente las asambleas, generales y de seccionales, se han convertido en actos más que en verdaderas asambleas; recuperar el camino de la verdadera democracia de los trabajadores también es una tarea de la oposición unificada.■



LA PLATA | Elecciones en el Hospital San Martín

Triunfo de la verde de ATE, gran campaña de la Lista Bordó

Corriente Sindical
18 de Diciembre en Salud

El 11 de abril se llevaron a cabo las elecciones a junta interna y cuerpo de delegados de ATE en el Hospital San Martín de La Plata. Se presentaron tres listas: la Verde, la Verde y Blanca y la Bordó, donde la Corriente Sindical 18 de Diciembre se presentó junto con la Marrón del PTS conformando la Lista Bordó.

La elección se da en un marco de crisis económica, social y política en el país, de una chatura donde principalmente los trabajadores y trabajadoras sufren el deterioro constante de su salario, la inflación es imparable y las paritarias cerradas, todas a cobrar en cómodas cuotas, que ya fueron engullida por la inflación.

Pero no podemos olvidar que venimos de dos años de pandemia y que justamente los trabajadores de la Salud estuvieron en el centro de la escena del país aplaudidos por la población, desestimados y atacados por el gobierno nacional y provincial.

Ante esta tamaña situación los sindicatos de todos los colores le dieron la espalda a los trabajadores y trabajadoras de la Salud, que han acumulado una desconfianza, desinterés y hasta hartazgo de las direcciones sindicales que se manifestó en la desafiliación, principalmente de ATE (en el Hospital son alrededor de 3.500 trabajadores y sólo 207 están afiliados a ATE). El trabajador/a se afiliaba para “luchar”; o sea, se afiliaba para que ATE, que era bien visto por varios compañeros y compañeras, defendieran mínimamente

los derechos. Si le das la espalda a los trabajadores de la Salud en medio de semejante pandemia, no habiendo puesto nunca la junta interna ni el cuerpo de delegados al servicio de las necesidades de los trabajadores; o sea, no habiendo estado nunca, así la desafiliación al gremio fue una respuesta concreta a una junta interna que se manejó exactamente igual que los demás gremios. Y aún así en medio de esta chatura, pasividad y hartazgo con los que te dicen que siempre están, la Verde de ATE ganó la elección cómoda, no pudiendo cobrarse absolutamente nada de su inacción en toda la pandemia.

Ante cada reclamo en el Hospital no hizo más que jugar a la desmovilización y abandono a los trabajadores, porque no han hecho otra cosa que traicionarlos una y otra vez, entregan-

El 11 de mayo, vamos con la Multicolor

Baradel representa el ajuste salarial del gobierno. Necesitamos un sindicato democrático y de lucha, independiente de todos los gobiernos.

Lista Gris Carlos Fuentealba
Agrupación docente

El próximo 11 de mayo se realizarán las elecciones del SUTEBA en la Provincia de Buenos Aires. Se renovará la Comisión Directiva Provincial y las seccionales. Como viene sucediendo hace unos años se presentan dos listas: la actual conducción de la burocracia de Baradel, la Lista Celeste, alineada con las políticas de ajuste del gobierno y, del lado de la docencia, la Lista Multicolor, un frente de varias agrupaciones que venimos peleando por el salario y la defensa de la educación pública impulsando movilizaciones, acciones de protesta en las escuelas y queremos un sindicato independiente de los gobiernos: un sindicato de las y los docentes.

Las elecciones se dan un contexto crítico para los trabajadores de la educación. El deterioro salarial que lleva años se agudizó en el último tiempo producto de la espiral inflacionaria que empuja para abajo nuestro poder adquisiti-

vo, obligándonos a tomar cada vez más horas de trabajo, con todo lo que implica de empeoramiento de nuestra calidad de vida. Otro cantar no muy distinto son nuestras condiciones de trabajo, en donde habitamos unas escuelas que vemos cómo literalmente se caen a pedazos, con infinidad de problemas cotidianos.

Por otro lado, el gobierno avanza con aplicación de programas de precarización laboral como el Plan ATR que, en lugar de contratar a los docentes por la vía del Estatuto, con cargos de la Planta Orgánica Funcional, lo hace de forma flexible por un tiempo, sin garantizar nuestros derechos laborales, sindicales ni a la estabilidad laboral. Y la frutilla del postre fue el reciente anuncio de aumentar la jornada laboral de las maestras de primaria. Una clara reforma laboral que busca que todo el peso de la crisis educativa recaiga sobre las espaldas de las trabajadoras y no en una verdadera inversión presupuestaria.

Ahora bien, cuando vemos hacia dónde se va la plata que

debería estar en áreas como la educación, la salud, la vivienda, las cosas se ponen claras: el gobierno está más preocupado en pagarle al FMI que en solucionar los problemas de los trabajadores y sus familias. Y para eso viene aplicando un duro ajuste económico, con partidas presupuestarias en el Estado que están muy lejos de poder resolver los graves problemas que se vienen acumulando y agudizándose ahora. Ajuste que Macri aplicó con dureza, y que el gobierno del Frente de Todos dijo que venía a terminar, pero hizo lo contrario, y que con el nuevo acuerdo con el FMI se agravará considerablemente.

Por su parte, la mayoría de los sindicatos, incluido el SUTEBA, en lugar de estar organizando la lucha para recuperar nuestros derechos, se ubican como agentes del gobierno en la aplicación de las políticas de ajuste salarial, desinversión educativa y precarización laboral. Sólo les importa defender al gobierno y sacarse fotos con los funcionarios en “mesas de trabajo”

que lejos están de solucionar los problemas estructurales.

Desde la Lista Gris Carlos Fuentealba somos parte de la Lista Multicolor porque queremos un sindicato abierto a la participación de todos los docentes, donde se tomen las decisiones en asambleas y no en las cúpulas burocráticas ajenas a las escuelas. Queremos un SUTEBA que organice la fuerza de la docencia en cada escuela y salga a luchar por todos los derechos que vienen siendo atacados todos estos años. Necesitamos recuperar el sindicato para salir y unificar los reclamos nuestros con los de los estudiantes, las familias y el resto de los trabajadores, para ponerle un freno al ajuste y a la escalada inflacionaria.

Por todo esto, el próximo 11 de mayo vamos con la Multicolor. Por un sindicato democrático, de lucha e independiente de todos los gobiernos. Por un aumento de presupuesto. Plata para educación, no para el FMI. Por un salario inicial por cargo de \$150.000 indexado por inflación. Por el arreglo de todas las escuelas y

construcción de nuevas en todos los barrios. Plenos derechos para el Plan ATR. No a la precarización laboral. No a la extensión de la jornada laboral en primaria.

La Lista Gris se presenta en 18 distritos de la Provincia

La Lista Gris Carlos Fuentealba lleva su nombre en homenaje a nuestro compañero fusilado por la policía de Sobisch hace 15 años. Carlos era un compañero docente que además de luchar en defensa de la educación pública, estaba comprometido por la lucha por transformar la sociedad desde una militancia socialista.

Como agrupación Fuentealba, siendo parte de la Multicolor, hemos integrado la lista Provincial y también en 18 distritos locales entre los que se cuentan La Plata, Ensenada, Tigre, San Isidro, Escobar, Mar del Plata, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Echeverría, Ezeiza, Varela, Lanús, San Miguel, Berisso, José C. Paz, Malvinas, San Fernando y Avellaneda■

do cada paritaria y también condiciones laborales.

ATE siempre, no está

Como venimos diciendo, los gremios brillaron por su ausencia en la pandemia y ATE Lista Verde no fue la excepción.

Con el lema de “ATE siempre está”, la Verde volvió a aparecer por el Hospital llamando a elecciones de junta interna y cuerpo de delegados como si la pandemia no hubiese existido. Cuatro años pasaron de la última elección, en cada lucha que hubo en el Hospital, tanto al interior de él como cuando los trabajadores salieron a la calle por las cohortes o por los bonos por ejemplo, la Verde jamás estuvo. Es más, fueron parte de apretar a aquellos compañeros y compañeras principalmente de Higiene, pero también enfermeras que se organizaron y salieron por sus reivindicaciones que jamás fueron escuchadas, la campaña fue absolutamente vacía. Armaron una lista con quienes no representan absolutamente nada de la realidad del Hospital, además que en la propia elección la fiscalización

fue directamente del aparato de ATE con gente del Hospital de Niños y de otros lugares.

La Verde y Blanca, no tan distintos

En el 2018 se habían presentado solo dos listas, en esta elección apareció un tercer actor: la Lista Verde y Blanca, una ruptura de la Verde en el Hospital y aunque apareció como la novedad de la elección, por ejemplo, tomando algunas consignas de la Corriente Sindical 18 de Diciembre la última semana de campaña, su lema era “somos el San Martín”, una lista que intentó diferenciarse de los métodos y campaña de la Verde, pero que en el fondo al ser una lista que se apoyó en un sector del kirchnerismo para su conformación, no tiene diferencias sustanciales con la Verde. Porque también estuvo ausente en la pandemia y jugaron a que los compañeros y compañeras se quedaran en el molde a la hora de salir a luchar.

No se puede estar de ambos lados del mostrador. Esto le cabe a la Verde pero también a la Verde y Blanca, ya que ambos

están en el Frente de Todos y más allá de sus mínimas diferencias, son los que acompañan las políticas de ajuste que está llevando el gobierno en este caso vía la inflación, cerrando paritarias a la baja, en cuotas y entregando condiciones laborales.

Presentación de la 18 de Diciembre en la Lista Bordó, gran campaña electoral y proyección constructiva

La Lista Bordó fue un frente único de activistas independientes junto con el PTS, que ya se había presentado hace cuatro años. Este año el PTS se volvía presentar como Bordó y decidimos sumarnos para que la política de la 18 de Diciembre, que estuvo con los trabajadores del Hospital toda la pandemia, se pudiera expresar. Apenas se oficializó la Lista, desde la Corriente pusimos en marcha una campaña con carteles partiendo del diálogo directo con los compañeros y compañeras del Hospital y poniendo carteles con consignas de cada una de las necesidades de cada sector: francos para higiene y más personal,

por el reconocimiento profesional para enfermería, basta de becas y contratos basura, basta de tercerización como en cocina y lavadero etc. y por un salario mínimo de \$150.000. Además sacamos un volante que cayó muy bien, con el cual recorrimos cada uno de los sectores con la compañera Andrea, referente del sector de Higiene y candidata a delegada y el compañero Agustín, que nos dio una mano en la campaña. No sólo hablamos con los afiliados de ATE sino con cada uno de los trabajadores/as con los cuales tenemos los mismos problemas, más allá de los gremios a los que pertenecemos, porque creemos que para cambiar la condiciones en el Hospital es necesaria la más amplia unidad por abajo de todos y todas aquellas que quieren organizarse para salir a pelear por salario y mejores condiciones. Porque como nos dijo un compañero enfermero del Hospital, los trabajadores de Salud dejamos pasar una oportunidad de que nuestras condiciones y salarios den un salto en calidad luego de haber enfrentado la pandemia con la fuerza y

decisión que lo hicimos, responsabilidad que le corresponde a las distintas direcciones sindicales de los sindicatos que están en el Hospital: UPCN, Salud Pública y ATE.

Por eso, más allá de los resultados en la elección, desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre queremos ser claros. Debemos organizarnos por abajo no sólo para recuperar los sindicatos para que realmente los pongamos al servicio de nosotros, los/as trabajadores/as, sino también para salir por nuestras reivindicaciones más elementales. Por eso seguiremos con nuestras afichadas, nuestros recorridos por lo sectores, organizando por abajo, exigiendo a los sindicatos asambleas y planes de lucha y denunciando cada entrega. ATE Verde seguirá siendo la junta interna, debería llamar a asambleas para organizar a los trabajadores para lo que viene. Desde ya invitamos a aquellos que nos votaron y a los activistas que incluso estuvieron en otra lista, a empezar a charlar para organizarnos con fuerza para enfrentar el ajuste que ya comenzó■

Una elección marcada por el abandono educativo

La Franja Morada aumentó sus porcentajes y ganó el centro de Agronomía. El bloque K-Frente de Todos se deterioró sin derrumbarse, sosteniendo 2 de los 3 centros que dirige. El espacio de la izquierda sufrió cambios: mientras el FITU se derrumbó en varias facultades, emergió con muchísima fuerza el ¡Ya Basta!, la renovación en la izquierda en la UBA, obteniendo una importantísima votación de Filo y una muy buena proporción en las demás facultades.

Juan Pablo Pardo

¡Ya Basta! - UBA

El pasado viernes 8 finalizaron las elecciones 2022 a Centros de Estudiantes y representantes estudiantiles en los Consejos Directivos y Juntas de Carrera en toda la UBA. Se trató de las primeras elecciones en más de 2 años, durante los cuales las facultades permanecieron casi en su totalidad cerradas, y apenas en las primeras semanas de clases. Esta fecha, impuesta de manera antidemocrática por el Rectorado de la UBA, tenía el objetivo de recortar el debate y beneficiar a los oficialismos, especialmente los vinculados a las gestiones universitarias. Tal es así, que solo en una (Agronomía) de las trece facultades hubo un cambio de conducción en los Centros de Estudiantes, una elección en donde se mantuvieron (relativamente, aunque con algunos movimientos) los espacios políticos de la última elección. Con los resultados del viernes, el bloque de Franja Morada y aliados sostiene la mayoría de las conducciones de centros de estudiantes (9 de 13) y se prepara para revalidar la conducción de la FUBA alcanzada en 2019.

Los datos de la elección fueron principalmente tres. En primer lugar, crecimiento del bloque de Franja Morada que en general aumentó sus porcentajes y ganó el centro de Agronomía; por otra parte deterioro aunque sin derrumbe del bloque K-Frente de Todos, que sostuvo 2 de los 3 centros que dirigía; y en tercer lugar, una nueva distribución en el espacio de la izquierda: mientras el FITU se derrumbó en varias facultades, emergió con muchísima fuerza el ¡Ya Basta!, la renovación en la izquierda en la UBA, obteniendo una importantísima votación de Filo (10%), donde de conformar una lista común como propusimos, se hubiera ganado el CEFyL y la mayoría en el Consejo, y una muy buena proporción en las demás facultades.

Avance de la Franja, deterioro K y derrumbe del FITU

El hecho de haberse realizado las elecciones apenas comenzado del año, dificultó sin dudas el debate y que el movimiento estudiantil procese de manera colectiva la experiencia con los manejos de las distintas conducciones y la nueva realidad de las facultades. Sin embargo, esto no significa que haya una continuidad con la imagen de 2019, como si la realidad hubiera estado “suspendida” dos años, como planteaban algunas corrientes. Por el contrario, lo que se expresó en la elección fue un balance de la pandemia y de la actuación de cada sector político del movimiento estudiantil en la misma, elemento que determinó de alguna manera los resultados de cada fuerza. Los avances y retrocesos tienen muchísimo que ver con lo hecho en los últimos dos años.

El debate nacional y en particular las discusiones sobre la educación desarrollados

durante la pandemia condicionaron estas elecciones universitarias. Luego de 2 años de un abandono educativo brutal por parte del Gobierno nacional, manteniendo las universidades cerradas y aplicando un terrible ajuste de presupuesto, era claro que el bloque político K-FdT no iba a crecer sino perder espacio (aunque no se derrumbó). Por el contrario, en la discusión política nacional visible hacia las grandes mayorías, fue el bloque de oposición de Cambiemos el que tomó la bandera de la “defensa” de la educación (de manera ultra cínica, negacionista de la pandemia y anti docente por supuesto, pero tomando esa bandera de todas formas), impulsando la vuelta a clases y la necesidad de educación presencial.

Mientras tanto, el gobierno estiró hasta límites extremos el abandono, llegando incluso a habilitar boliches y recitales masivos, pero no la apertura de las facultades. Con un sector amplio del estudiantado, es claro que ese elemento de abandono pesó y le pasó factura a las agrupaciones, tanto K como del FITU que dejaron de lado la pelea por la educación presencial como espacio no solo de estudio sino también de socialización, debate y organización de la juventud.

Es de esa manera que se entiende el crecimiento del bloque Franja Morada. Por supuesto que son el sector político más reaccionario en la UBA, que trabajan codo a codo con las gestiones para impulsar el ajuste y la privatización, que son antidemocráticos y se esfuerzan en desorganizar al movimiento estudiantil y sus reclamos para impedir acciones de lucha. Sin embargo, eso no fue lo que expresaron en sus campañas, sino que adoptaron un perfil de “gestión” de los Centros de Estudiantes como proveedores de servicios (bar, fotocopidora) y de determinados elementos de apoyo académico, sumado a la campaña del “voluntariado” durante la pandemia, donde ayudados por las autoridades de la UBA llegaron a jóvenes que querían ser solidarios en la pandemia. Así lograron ampliar diferencias en la mayoría de las facultades donde dirigían, llegando en algunos casos a distancias muy significativas con las segundas fuerzas en las elecciones (como en Medicina, Económicas, con votaciones arriba del 70% o también FADU o Psico, donde sacaron más de 30 puntos de diferencia).

Por su parte, tanto las agrupaciones del FdT como del FITU se negaron a dar la pelea por defender la educación presencial tomando los recaudos sanitarios, y se borraron lisa y llanamente de las facultades durante 2 largos años. El kirchnerismo utilizó (y usa todavía hoy) la pandemia como un elemento pacificador, como una excusa para frenar la organización, la lucha, la expresión de los reclamos, planteando que no se podían hacer movilizaciones o demás. El FITU tuvo una actuación vergonzosa: se adaptó completamente a la virtualidad, nunca problematizó los efectos disgregadores que suponía y sencillamente se borró de las facultades durante

dos años, dando la espalda a los reclamos y necesidades del movimiento estudiantil, a lo que se suma su claro retroceso en fuerza militante. ¿Cómo le van a poner así el cuerpo al movimiento estudiantil? Eso se expresó en estas elecciones, donde salieron como el gran perdedor, con un importante retroceso en casi todas las facultades.

El ¡Ya Basta!: la renovación de la izquierda y la gran elección en Filo

Durante estos dos años, el ¡Ya Basta! fue la agrupación de la izquierda que se mantuvo presente, activa y organizada en defensa de la educación pública. Seguimos trabajando incansablemente para organizar al movimiento estudiantil, para acompañar los

inmensos reclamos y dificultades que tuvieron los estudiantes estos dos años, tanto políticos, como el recorte de presupuesto o la virtualidad sin garantizar nada, que dejaba a miles afuera de la Universidad, como académicas ante el abandono de las gestiones sobre todo de les ingresantes, que comenzaban su camino universitario sin acompañamiento. Peleamos por el presupuesto universitario y la apertura de las facultades en condiciones sanitarias, para dar respuesta al dramático abandono educativo del gobierno y las gestiones. Construimos un canal de organización para decenas y cientos de jóvenes que lo necesitaban, que querían y quieren pelear en defensa de la educación pública, contra el ajuste y el FMI, en solidaridad con les trabajadores, en defensa de la salud pública, por el

UBA | Facultad de Filosofía y Letras

El rechazo del FITU a una lista común con el ¡Ya Basta! le dio el triunfo a los K

El ¡Ya Basta! conquistó el 10% de los votos. Una elección extraordinaria que nos consolida como un actor fundamental de la facultad representando un nuevo espacio político con peso propio y un enorme reconocimiento entre les estudiantes.

¡Ya Basta! - FFyL - UBA

Realizamos una campaña histórica, presentando listas a Centro de Estudiantes, Consejo Directivo y Juntas de 7 Carreras con resultados destacados, en la que participaron decenas de estudiantes de la facultad. Una campaña en la que instalamos la pelea por un centro de estudiantes presente, independiente y de lucha, con les que acompañamos los reclamos estudiantiles contra la gestión y el gobierno, mientras el Colectivo (K) y el PO y el PTS se borraron toda la pandemia. También aprovechamos las elecciones para instalar debates: tal es así que impulsamos una propuesta profundamente sentida entre les estudiantes, que es la implementación de la triple franja horaria para que todes puedan cursar, presentando 1000 firmas antes las autoridades, un planteo que choca de frente con los planes de ajuste del gobierno, Juntos y el FMI”.

Ante el abandono de la gestión y la borrada del Colectivo estos dos años, desde el ¡Ya Basta! hicimos una propuesta pública para conformar un frente común y paritario de toda la izquierda, reconociendo el espacio de quienes le pusimos el cuerpo a la facultad estos dos años. Por el contrario y de manera criminal, el PO y el PTS rechazaron esta propuesta de unidad, sólo para

defender sus intereses de aparato y acuerdos de fuera de la facultad, rompiendo el frente que habíamos constituido en 2019; así le entregaron el centro y el consejo en bandeja al Colectivo. El FITU fue en un armado de 5 agrupaciones y perdió 7 puntos con respecto a la última elección, llegando apenas al 31% en centro y al 26% en consejo entre 5 agrupaciones; el ¡Ya Basta! por su parte conquistó el 10% de los votos en ambos espacios, lo cual verifica que nuestra propuesta fue acertada:

Con el ¡Ya Basta! la izquierda ganaba el CEFyL, la mayoría en el Consejo y en la Junta de Filosofía, y también la minoría en Educación y en Letras. Esta enorme elección en Filo se corresponde también con grandes elecciones de nuestra agrupación en toda la UBA, donde el FITU se derrumbó.

Los compañeros que conformamos el ¡Ya Basta! estamos emocionados y muy contentos porque este resultado demuestra que somos la agrupación de izquierda más grande de Filo y una de las principales de toda la facultad. Por nuestra parte, con el enorme apoyo de los 800 estudiantes que nos acompañaron en consejo y los 550 en centro, seguiremos firmes en la pelea como la principal oposición al Colectivo y la gestión que impulsan el recorte de presupuesto en la facultad■



aborto legal y los derechos de las mujeres y personas LGTBTTI, en defensa del ambiente contra la destrucción capitalista, por el derecho a la vivienda y más. Producto de esa incansable militancia construimos un perfil presente, activo, de lucha e independiente. Muchísimos estudiantes se acercaron al ¡Ya Basta!, especialmente de los primeros años, y crecimos en nuestra instalación y presencia en las facultades.

En un lugar destacado del balance de la izquierda aparece la inmensa campaña de Filo, donde el ¡Ya Basta! se convirtió en estos dos años en la agrupación de izquierda más grande de Filo y una de las principales agrupaciones de toda la facultad, llegando a conquistar con nuestra Lista 7, La Izquierda en Filo, el 10% de los votos, una elección extraordinaria que nos consolida como un actor fundamental de la facultad con peso propio y un enorme reconocimiento entre los estudiantes. Realizamos una campaña histórica, presentando listas a Centro de Estudiantes, Consejo Directivo y Juntas de 7 Carreras con resultados destacados, en la que participaron decenas de estudiantes de la

facultad. Una campaña en la que instalamos la pelea por un centro de estudiantes presente, independiente y de lucha, con los que acompañamos los reclamos estudiantiles contra la gestión y el gobierno mientras el Colectivo (K) y el FITU se borraron toda la pandemia. También aprovechamos las elecciones para instalar debates: tal es así que impulsamos una propuesta profundamente sentida entre los estudiantes, que es la implementación de la triple franja horaria, tan necesaria para que todos los estudiantes puedan cursar. En plena campaña juntamos mil firmas por este reclamo y lo presentamos ante las autoridades de la facultad, exigiendo también el presupuesto para implementarlo, habilitando más aulas y contratando docentes, un planteo que choca de frente con los planes de ajuste del gobierno y el FMI.

Ante el abandono de la gestión y la borrada del Colectivo estos dos años, desde el ¡Ya Basta! habíamos propuesto un camino de acción en estas elecciones: hicimos una propuesta pública para conformar un frente común y paritario de toda la izquierda, reconociendo el espacio de quienes le pusimos el

cuerpo a la facultad estos dos años, que podría haber ganado el CEFyL y la mayoría en el Consejo Directivo. Por el contrario y de manera criminal, el PTS y el PO rechazaron esta propuesta de unidad, solo para defender sus intereses de aparato y acuerdos de fuera de la facultad, y le entregaron el centro en bandeja al Colectivo. Por nuestra parte, con el enorme apoyo de los cientos de estudiantes que nos acompañaron, seguiremos firmes en la pelea como la principal oposición al Colectivo y la gestión que impulsan el recorte de presupuesto en la facultad.

En las elecciones de toda la UBA se expresó una verdadera reconfiguración en el espacio de la izquierda, con la irrupción del ¡Ya Basta!, la fuerza de la renovación, mientras el FITU se hunde. En todas las facultades donde nos presentamos ambos, se expresó la fuerza de nuestra agrupación, que obtuvo una proporción de 3 a 1 o mejor, comparada con las listas del FITU que integran 4 o más partidos y vienen de una instalación anterior. Es que expresamos un espacio propio, el de una izquierda que no se adapta,

que es activa y no se borra cuando los estudiantes más lo necesitan, que valora la militancia cotidiana y no los viejos aparatos y acuerdos externos que nada tienen que ver con el movimiento estudiantil.

Luego de estas elecciones, el ¡Ya Basta! sale consolidado como una de las principales fuerzas de la izquierda en toda la UBA, con un peso inmenso especialmente en Filo y expresando la renovación del espacio político de la izquierda. Queremos agradecer a les miles de estudiantes que nos acompañaron con su voto, fiscalizando, dándonos su aval para presentar nuestras listas y que se sumaron a las campañas en Filo, Sociales, Derecho, Psico, Medicina y FADU. Les invitamos a seguir acompañándonos en esta lucha que sigue y va a tener importantes capítulos en defensa de la educación pública, contra el recorte de presupuesto del gobierno y el FMI y por todos nuestros derechos. A todos quienes compartan esta perspectiva de lucha les invitamos a sumarse al ¡Ya Basta! y dar esta pelea con nosotros.■

UBA | Facultad de Filosofía y Letras, sede Puan

Militantes del FITU agredieron físicamente a estudiantes del ¡Ya Basta!

El grupo empezó arrancando alevosamente carteles del SiTraRepA para provocar y luego pasó a la violencia física.



Izquierda Web charló con Violeta Alonso, quien fue candidata a Centro de Estudiantes por el ¡Ya Basta! en las elecciones estudiantiles que finalizaron el pasado viernes 8/4. Esto fue lo que nos comentó: “A las 17hs, varios compañeros del ¡Ya Basta! nos acercamos a la facultad, donde varios compañeros íbamos a hacer una reunión de la agrupación para charlar cómo seguir luego de las elecciones universitarias. Cuando llegamos a la facultad encontramos muchos nuestros carteles arrancados por militantes del FITU”.

“Esos afiches convocaban a la movilización por el reconocimiento del SiTraRepA, el primer sindicato de repartidores por aplicaciones. En las escaleras y en el primer piso en especial, habían sido rotos con saña. Algo que no se entiende viniendo de agrupaciones que dicen que defienden a los trabajadores”.

Según nos comentó Violeta, las agre-

siones se desataron por una provocación hacia los espacios de militancia:

“Es el segundo día que vivimos la misma situación con el FITU. En todos los espacios que usamos habitualmente para hacer política había carteles rotos. Teniendo sus propios espacios para pegar carteles y hacer política, vinieron a romper los nuestros para provocar a nuestra agrupación”.

“Cuando estábamos pegando nuevamente carteles en esos lugares para convocar a la movilización, militantes del FITU vinieron a atacarnos físicamente. Entre dos militantes del Partido Obrero tiraron al piso a una de nuestras compañeras. Recibimos empujones y golpes de puño”.

La dirigente estudiantil resaltó la gravedad de lo ocurrido, considerando que se habían pactado espacios de militancia: “Hace dos semanas habíamos firmado acuerdos entre las agrupacio-

nes donde se establecían los espacios que correspondían a cada una. Donde se pactaron los espacios para que no haya conflicto por los carteles de cada agrupación”.

“Sólo dos semanas después recibimos este violento ataque, que vulnera los derechos estudiantiles de hacer política libremente en la Universidad”.

Por último, concluyó que: “Nos parece necesario que se cese este accionar violento y se respeten los espacios establecidos. Así como la posibilidad de convocar a la movilización del SiTraRepA y hacer campaña en la facultad”.

Algunos medios se hicieron eco de esta agresión del FITU hacia el ¡Ya Basta!, como en esta nota en minutouno.com, donde se levantó el repudio que expresó Manuela Castañeira a este ataque a la agrupación estudiantil del Nuevo MAS.■

El FITU pierde todo criterio de independencia de clase

En el marco de las resoluciones del Consejo Directivo, merecen un análisis las intervenciones del Frente de Izquierda Unidad para deslindarse de cualquier responsabilidad sobre lo acontecido y atacar al ¡Ya Basta! - Nuevo MAS con mentiras y calumnias.

Matías Brito

¡Ya Basta! - UBA

Las discusiones del movimiento estudiantil tienen que resolverse al interior del propio movimiento estudiantil. Sin embargo, el Partido Obrero asistió al Consejo Directivo, un espacio dirigido de cabo a rabo por las autoridades oficialistas, a pedirles que sancionen al Nuevo MAS. No es propio de la izquierda recurrir a instituciones que no son de los trabajadores y estudiantes, con conformaciones antidemocráticas como el Consejo de Filo, a pedirles a los representantes de los partidos patronales que dirigen la Universidad que apliquen sanciones contra otra agrupación de izquierda. Una actitud cobarde, con la intención de librarse ellos y sin ningún miramiento por los principios de clase que trasvasan en el proceso.

Como se nos injurió, queremos usar este espacio para contestar la calumnia principal, que fue referida a los sucesos del miércoles 23 de marzo. Ese día comenzaron las hostilidades por parte del FITU hacia nuestra agrupación ¡Ya Basta! con la presentación de una impugnación que buscaba proscribir a la Lista 7 por utilizar la palabra “izquierda” en su boleta, como si la palabra “izquierda” tuviese dueño, o la palabra “popular” tuviese dueño. No contentos con este accionar, ante la exigencia de las compañeras del ¡Ya Basta! de que se levantara la impugnación, el Partido Obrero trajo a Filosofía y Letras varones

de otras facultades, como Veterinarias, con el fin de agredirnos físicamente, accionar que dio lugar al primer cierre de la facultad.

Tras este episodio, logramos que se levantara la impugnación y firmamos acuerdos de distribución de espacios con el FITU que establecían que ninguna lista procediera a quitarles los carteles a la otra. Sin embargo, una vez realizadas las elecciones y con un resultado adverso para el FITU, decidieron romper los acuerdos y avanzar con provocaciones sobre los espacios del Nuevo MAS, llegando a agredir con patotas violentas que protagonizaron los hechos del martes pasado y frente a los cuales nos defendimos. Para justificar este accionar patoteril, el PTS intentó vilmente instrumentalizar la lucha por Jaru Rodríguez, quien se encuentra injustamente detenido por manifestarse contra el acuerdo con el FMI.

Desde el ¡Ya Basta! y el Nuevo MAS expresamos nuestra voluntad de sentarnos a dialogar para resolver las diferencias dando lugar a una salida política a este conflicto y así lo hicimos en la última comisión directiva, donde aceptamos que se retiraran los carteles de los ventanales para ser reemplazados por carteles móviles. Dejamos en claro que no vamos a aceptar ninguna provocación sobre nuestros espacios y que la tarea de la izquierda en Filo es dar batalla contra toda sanción que las autoridades quieran imponer a les estudiantes■



Balance de las elecciones universitarias



¡Ya Basta! - UNLAM

El 6, 7 y 8 de abril fueron las elecciones estudiantiles de la UNLaM. Sobraron las irregularidades y las trampas puestas por el rector Martínez y su agrupación estudiantil, la Liga Federal. A pesar de esto, el ¡Ya Basta! puso en pie una lista junto a activistas independientes, con quienes realizó una gran campaña contra los aranceles en la universidad y por la apertura de comisiones, logrando un muy buen resultado.

Una elección irregular marcada por el ausentismo

Las elecciones en la UNLaM son conocidas por los manejos que hacen el rector Martínez y la Liga Federal. Suceden la primera semana de clases, para que les estudiantes no tengan tiempo de conocer a las agrupaciones durante el año. Esta vez fue aún más grave: los alumnos, en su mayoría, pisaban por primera vez la universidad tras dos años de cursada virtual. En ese sentido, el balance de la actividad de cada agrupación durante la pandemia fue clave. El ¡Ya Basta! fue la única agrupación en activar durante la pandemia. Logró, junto a estudiantes independientes, que se suspenda la regularidad en el 2020 para que les estudiantes, que no tenían conectividad, no tuviesen que abonar el reingreso. Esto se vio reflejado en el resultado.

Hace 32 años la Liga Federal proscribió todas las listas opositoras en claustros, y esta elección no fue la excepción. Tampoco fueron novedad los impedimentos burocráticos para que las listas opositoras puedan fiscalizar la elección de centro de estudiantes y a nadie sorprendió que en muchos momentos faltasen todas las boletas menos las de la Liga Federal.

La campaña

Como todas las elecciones, la Liga Federal intentó tapar los problemas de la UNLaM... regalando cosas. Como si una bote-

lita de agua o una libreta fuese a compensar el hecho de que en la universidad no hay cupos para que todos podamos cursar las materias que necesitamos, o que sea una universidad pública pero paga, donde se cobran desde el ingreso hasta el certificado de alumno regular y donde existen carreras aranceladas.

Lamentablemente las demás listas no atendieron a estas problemáticas en sus campañas y fueron a buscar sus votos a nivel nacional con pobres resultados. La lista kirchnerista “Universidad de todos” no pasó de consignas lavadas sobre una universidad inclusiva vendiendo kits con cuadernos y lapiceras, llenando sus carteles con la cara de Cristina Fernández. Esto, sin decir nada sobre cómo se plantean conquistar una “universidad para todos” mientras cae sobre nosotros el ajuste del FMI que su gobierno tanto celebra. La lista del FIT, por su lado, centró toda su campaña alrededor de sus figuras nacionales.

El ¡Ya Basta! fue la única agrupación que hizo una campaña alrededor de las reivindicaciones específicas de la UNLaM, acercándole a les estudiantes la experiencia que hicimos junto al activismo peleando en pandemia para que nadie se quedara afuera de la cursada.

Los resultados

El accionar antidemocrático de la Liga no sólo dificultó la presentación de listas sino también la votación: votó mucha menos gente de lo habitual. Si bien las elecciones de la UnLaM siempre arrojan un nivel de participación minoritario, en esta ocasión, las maniobras sumadas a una elección que encontraba a muchos estudiantes poniendo por primera vez un pie en la facultad, llevó a que el ausentismo fuera mayor al habitual. Votaron 7 mil estudiantes en una universidad de 60 mil.

En este cuadro, la pérdida de más de 1500 votos de La Liga con respecto a las últimas elecciones, muestran un deterioro en su legitimidad, aunque aún no capitalizado por otras fuer-

zas. Los más de 5000 votos sacados por la Liga le dan un 75% de los votos emitidos lo que, aunque de manera distorsionada por la baja cantidad de votantes, le dan una clara hegemonía.

El kirchnerismo sufrió un desastroso retroceso. En la última elección, las dos listas de este espacio, “Estudiantes autoconvocados” y lo que hoy se llama “Universidad de Todos”, sacaron más de 2200 votos entre ambas. Luego de que Estudiantes Autoconvocados implosionara por discusiones, “Universidad de Todos” no sólo no pudo capitalizar los votos de Autoconvocados, sino que ni siquiera pudo retener los que habían sacado ellos solos. Sacaron 599 votos siendo la única lista kirchnerista, frente a la Liga que representa al PJ y el espinosismo. El FITU también hizo una mala elección. En la última votación, este frente estuvo compuesto por dos agrupaciones (En Clave Roja-PTS e Izquierda socialista) y sacaron 647 votos. Con la incorporación este año del MST y La Comuna-PO, terminaron perdiendo más de 150 votos en lugar de crecer.

El ¡Ya Basta!, por su parte, tuvo una importante elección en este contexto. En la anterior, nos habíamos presentado en un frente con les compañeros del MST y se había obtenido un resultado de 190 votos. En esta elección sacamos 138 votos. Esto demuestra que el esfuerzo por enfrentar la gestión de Martínez, también en pandemia, fue reconocida por un sector del estudiantado. Por otro lado, en relación a la otra lista de izquierda obtuvimos una correlación de 3,17 a 1: 438 votos el FITU, 138 votos el ¡Ya Basta! Teniendo en cuenta que son cuatro las agrupaciones en el frente, esta elección ubica al ¡Ya Basta! como una de las agrupaciones de izquierda más importantes de la Universidad. Si bien esta elección nos llena de orgullo, queda presente el desafío de seguir creciendo para poder impulsar las peleas en la defensa de la educación pública, en estos tiempos de ajuste del FMI y el gobierno de Fernández■

El FITU rompe el Frente de Izquierdas por la Absolución

¡Ya Basta! - UNC

Tras días de silencio y a pesar de los reiterados llamados públicos del ¡Ya Basta! para construir reuniones del Frente de Izquierdas por la Absolución de cara a las próximas elecciones, las agrupaciones estudiantiles del FITU, a 20 hs. del cierre de listas, responden a nuestro llamado por primera vez para decirnos que es imposible la unidad ya que “no hay condiciones”. De este modo, son los responsables de romper el Frente de Izquierdas por la Absolución, Frente actualmente vigente que tiene un Consejero en funciones en la facultad de Filosofía y Humanidades: Franco Bergero, uno de los 27 estudiantes procesados por luchar en defensa de la educación pública y militante del ¡Ya Basta! Confirman así, en la UNC, lo que viene siendo su política a nivel nacional: privilegiar sus acuerdos de aparato, por fuera de las necesidades del estudiantado, dividiendo al activismo y a la militancia de

izquierda. Así lo hicieron en la UBA con la nefasta consecuencia de entregar el centro de estudiantes al kirchnerismo, y en las elecciones nacionales, donde desde el Nuevo MAS presentamos una alternativa con nuestra candidata Manuela Castañeira. La vuelta a la presencialidad está dejando en evidencia el brutal ajuste presupuestario que atraviesa la UNC, impulsado por el gobierno y su acuerdo con el FMI. Lo vemos en el deterioro de la infraestructura, en los ataques al Comedor Universitario, en las dilaciones para volver a la presencialidad en la Facultad de Psicología, la falta de presupuesto para cargos docentes y más horarios de cursada, entre muchos otros. Sectores del estudiantado comienzan a ver estos problemas, cuestionando la política educativa del gobierno y la gestión de la UNC, participando de las primeras acciones de organización y lucha en la universidad, y criticando el inmovilismo de las conducciones de los Centros de Estudiantes. Ante esto, vemos la importan-

cia de que en las elecciones se expresen y visibilicen estos procesos, para lo cual planteamos que es una necesidad construir listas del activismo, sectores independientes y organizaciones de izquierda en la UNC, que sean independientes de las gestiones y el gobierno en la UNC y los pongan en primera plana. Listas que reflejen los problemas del estudiantado y la crisis educativa, respetando lo que cada organización es en sus proporciones y dinámica militante. Rechazamos la política divisionista y de aparato de las agrupaciones del FITU que se negaron a construir esta alternativa. Desde el ¡Ya Basta! seremos parte del proceso electoral, construyendo listas en las facultades de Filosofía y Humanidades, Psicología, Sociales, Derecho, Comunicación y Consejo Superior. Invitamos a les estudiantes a acompañarnos y sumarse a construir una gran campaña en defensa de la educación pública, laica, científica y feminista, contra el ajuste presupuestario del gobierno y el FMI■

Asumió Franco Bergero como consejero estudiantil

¡Ya Basta! - UNC

Franco Bergero, estudiante de Historia, militante del ¡Ya Basta! y uno de los 27 estudiantes procesados por luchar en defensa de la educación pública durante el 2018, asumió como consejero en la Facultad de Filosofía y Humanidades por la banca del Frente de Izquierdas por la Absolución.



En su primera sesión presentó una declaración elaborada por el ¡Ya Basta! para que la facultad se pronuncie contra el cierre del Comedor Universitario. Acompañado de un petitorio con más de 700 firmas de estudiantes de la Facultad rechazando el cierre y exigiendo que la facultad se pronuncie contra el mismo. Con la presentación de la declaración afirmó: “Traemos esta declaración que expresa la preocupación de les estudiantes frente al cierre del comedor, que es un derecho conquistado con décadas de lucha del movimiento estudiantil y este cierre implica un recorte presupuestario llevado adelante por el Rectorado y el gobierno nacional, que quieren pagar la deuda

con el FMI recortando a la educación pública y nuestros derechos” y agregó que “debemos continuar organizando la lucha contra el cierre del comedor de manera unificada y denunciando a los responsables políticos de este ataque al movimiento estudiantil”. Finalmente expresó: “Queremos usar esta banca en la facultad para llevar la voz de les estudiantes y todos sus reclamos. Desde el ¡Ya Basta! fuimos la única organización que estuvimos presentes durante la pandemia llevando el reclamo de la presencialidad y por la absolución de les 27 estudiantes de la UNC, y continuaremos luchando en defensa de la educación pública y todos nuestros derechos”■

Elecciones en la carrera de Historia

Ailem

Agrupación Carlos Fuentealba

El pasado miércoles 13 de abril finalizó la elección, en una semana corta, de representantes en la Junta de Historia en el Profesorado Joaquín V. González. Después de más de dos años en que los espacios educativos estuvieran cerrados y el abandono al estudiantado se hiciera moneda corriente, la elección de consejeros se realizó mientras en el país el Gobierno y la oposición patronal aplican un ajuste brutal contra las condiciones de vida del pueblo trabajador para pagarle al FMI.

Gran elección de la Lista 13 - Agrupación Carlos Fuentealba

Con una enorme campaña militante, pasadas por cursos, volanteos, carteledas, logramos conquistar el 6,5% de los votos, en nuestra primera presentación en la carrera. Una elección en la que se reafirmó la mayoría de La 28, y se desplomó La Caravana - actual conducción del Centro

de Estudiantes- dato que demuestra el hartazgo del estudiantado frente a una conducción que se borró estos dos años de pandemia dedicándose a bajar los planes del gobierno y la gestión, lo que los llevó a perder el representante que tenían (el mismo fue obtenido por la 29 de Mayo). Durante la campaña hemos planteado con fuerza la necesidad de tener representantes con independencia del gobierno nacional y la gestión, que se planten ante las reformas que el Gobierno de la Ciudad quiere en la formación docente, y que organicen al movimiento estudiantil para luchar. Insistimos también en que era un atropello dejar afuera a les ingresantes, que tanto la gestión como los consejeros estudiantiles estuvieron de acuerdo en que no pudieran votar. Lo que se viene En dos semanas se realizarán las elecciones a Centro de Estudiantes y luego de los resultados obtenidos la semana pasada podemos decir que es realmente importante hacer una

gran campaña por un Centro que esté presente ante las diferentes problemáticas que vivimos cada día les estudiantes y que sea de lucha ante la avanzada del Gobierno de la Ciudad y el recorte presupuestario del Gobierno Nacional. Ante esto nos resulta llamativo que desde las fuerzas integrantes del FITU se realice un “llamado a la unidad” en el Profesorado, mientras en la Facultad de Filosofía y Letras se organizan para pegarles a nuestrxs compañerxs y pedir sanciones junto a la gestión de Cristófalo. Son inmensas las posibilidades de avanzar, es por ello que todas nuestras fuerzas estarán puestas en esto, como lo hacemos en cada lugar de estudio en el que estamos. Gracias a todes les estudiantes que nos dieron su apoyo, y les invitamos a sumarse a la Carlos Fuentealba. En esta agrupación, hay un espacio de lucha para todes les estudiantes que quieren activar en defensa de nuestros derechos, contra la destrucción de la naturaleza, por los trabajadores, las mujeres y la comunidad LGBTI■



FRANCIA | Análisis luego de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales

Frente a Macron y Le Pen: una tercera vuelta social

Frente a la falsa alternativa de Macron y Le Pen, es necesario impulsar la tercera vuelta social, una movilización extraparlamentaria para luchar en las calles contra la extrema derecha racista de Le Pen y el autoritario gobierno de los ricos de Macron.



Santiago Follet

Socialismo o Barbarie - Francia

Las primeras sensaciones del **resultado electoral** que observamos en los lugares de trabajo y de estudio tienen que ver con una decepción generalizada por los resultados de la elección. En efecto, podría pensarse que la **reedición del duelo «Macron – Le Pen»** nos lleva a revivir la falsa libertad de elegir entre «**la peste y el cólera**» como en el 2017. Una frustración que para muchos ha significado la sensación de que «nada ha cambiado» y que estamos en el mismo lugar que en 2017. ¿Cómo comprender entonces esta reedición del duelo reaccionario entre Macron y Le Pen luego de cinco años de políticas antisociales sin caer en un derrotismo impresionista?

Lo primero que hay que decir es que las elecciones se desarrollaron en el contexto de **la guerra en Ucrania** que operó como telón de fondo del último tramo fundamental de la campaña. De este modo, Macron logró remontar en las

encuestas en las últimas semanas, gracias a su aparición pública como «líder internacional» que promete la calma frente al peligro de la guerra. En una situación de guerra, los ciudadanos de un país tienden a alinearse detrás de su propio gobierno. Desde este punto de vista, los lazos entre la extrema derecha y el nuevo «enemigo» Putin, por un lado, y la supuesta debilidad de Mélenchon para hacer frente a Putin, por el otro, fueron argumentos que beneficiaron a Macron para ganar credibilidad de cara a los votantes que lo apoyaron con un 27,8%.

El segundo elemento para comprender los resultados es **el carácter antidemocrático de la elección**. Macron instrumentalizó por completo la situación en Ucrania para evadir el debate público en la confrontación con el resto de los candidatos. A diferencia de hace cinco años, esta vez sólo hubo una mascarada de debate público, con cuatro de los candidatos afuera y sin ninguna confrontación entre los únicos invitados. La carrera electoral se transfor-

mó en una «campaña sin campaña» en la que el principal candidato realizó apenas un solo meeting público y limitó al máximo sus apariciones para hablar de las elecciones. Así, se evitaron las críticas y el debate de ideas, manteniendo su caudal electoral sin sobresaltos. Para la izquierda revolucionaria esta situación implicó no sólo tener que hacer frente al obstáculo antidemocrático de las 500 firmas de alcaldes durante meses, sino que una vez conseguidos los avales, se enfrentó a este bloqueo mediático que limitó la capacidad de intervención pública.

Por supuesto que los cinco años de gobierno macronista no han pasado en vano en los términos de la lucha de clases. Hablamos de **un quinquenato plagado de reformas antisociales** que han servido para alimentar los discursos de odio de la extrema derecha. Por un lado, podemos citar **las contrarreformas económicas** (reforma jubilatoria, privatización de la SNCF, aumento de la matrícula universitaria para los extranjeros, reforma del desempleo,

destrucción del hospital público en plena pandemia, selección social en la educación, etc) que, sumadas a los despidos y la inflación, han configurado un deterioro generalizado en las condiciones de vida de los trabajadores y las amplias mayorías sociales. Para acompañar el combo, observamos también **una avanzada reaccionaria, racista y represiva**, con la ley de seguridad global, la ley contra el separatismo, la enorme represión a la protesta social contra los Chalecos Amarillos y otros movimientos, el asesinato de Steve Maia Canico y de otras víctimas de violencia policial. Las declaraciones de Gerald Darmanin diciendo que «Le Pen es demasiado tibia con el Islam» son ilustrativas del profundo giro a la «derecha extrema» del candidato que en 2017 se presentaría como el joven centrista moderno de la «start up nation»[2].

La profundización de la escalada reaccionaria bajo el gobierno de Macron ha sido evidentemente la clave que permite comprender **el ascenso**

electoral de la extrema derecha.

De allí se explica la emergencia del fenómeno Zemmour (quien obtuviera finalmente el 7%) que agitó durante toda la campaña la teoría conspirativa racista del «gran reemplazo», que explica que la sociedad francesa blanca será reemplazada por la imposición generalizada del Islam dentro de dos generaciones. Es un candidato que contará probablemente con representación parlamentaria en las próximas elecciones legislativas y que defiende un proyecto abiertamente racista y represivo, en consonancia con los ataques de grupúsculos reaccionarios. Este candidato, que se instaló enormemente en el debate público, terminó haciendo pasar a Marine Le Pen y su Agrupación Nacional, casi como un partido normal y aceptable, siendo que esta formación encarna desde sus orígenes lo peor de la Francia colaboracionista de extrema derecha. Marine Le Pen representa un peligro reaccionario real, porque su programa implica dar un salto de calidad en la avanzada represiva, racista y antisocial. Sin

embargo, es el propio Macron el responsable de que el nauseabundo clima reaccionario se instale, por lo que la pretensión de usar el voto útil hacia Macron para hacer frente a Le Pen, es una posición que encarna límites evidentes.

De manera general, podemos decir que **la correlación de fuerzas entre las clases está mediada por una situación reaccionaria, pero que no determina un quiebre profundo, sino que existen enormes reservas de lucha entre los trabajadores y la juventud.** En definitiva, en los últimos años hemos vivido nada más y nada menos que una pandemia mundial, una huelga general histórica, una revuelta popular, una crisis económica y una guerra en Europa. Elementos que dan cuenta de una profunda inestabilidad social, que está muy lejos de resolverse en este débil equilibrio electoral.

Polarización a tres puntas y debacle de los partidos tradicionales

En realidad, si analizamos los resultados electorales observamos por un lado, que la abstención se mantiene elevada, siendo mayor que en 2017, pero sin alcanzar los récords históricos. La abstención sigue siendo tan elevada que incluso supera a los votos de Macron, el candidato más votado. Este fenómeno les quita legitimidad a los candidatos que pasan a la segunda vuelta y alimenta la sensación «antidemocrática» con respecto al conjunto de la elección.

De todas maneras, el elemento que resulta una novedad distintiva de esta elección es sin dudas **la campaña de Mélenchon, que estuvo más cerca que nunca de alcanzar la segunda vuelta (Le Pen 23,1%, Mélenchon 21,95%).** Quizás como nunca antes, la figura de un candidato de una izquierda a la izquierda del PS estuvo tan cerca de alcanzar la segunda vuelta de las elecciones. Porque si bien es cierto, que el duelo Macron-Le Pen es el hecho dominante de la situación, no se puede despreciar el gran caudal de votos para Jean Luc Mélenchon y la «Unión Popular», fenómeno que constituye una especie de empate o de polarización a tres puntas entre los tres candidatos mayoritarios que se despegaron de todo el resto.

El voto a Mélenchon podemos entenderlo no tanto como un apoyo masivo al diputado de la Francia Insumisa sino más bien como una expresión distorsionada, pero progresiva «hacia la izquierda», que buscó hacer frente tanto a Macron como a Le Pen desde el punto de vista

electoral. En efecto, esta vez fue Mélenchon quien capitalizó dicho fenómeno al ser la «opción útil» entre las fuerzas de la izquierda institucional. En otras oportunidades, como en las elecciones municipales o legislativas, esta franja del electorado benefició a verdes, socialistas o comunistas, o a alguna alianza entre ellos, dependiendo del caso.

Lo que resulta profundamente llamativo es que Mélenchon no sólo hizo una gran elección a nivel nacional, sino que fue **el candidato ganador (y por gran diferencia) en la mayoría de las grandes ciudades del país.** Alcanzó cifras de 30, 40 o hasta 50 por ciento, en los barrios populares de París y del este de la región parisina (históricamente comunistas), así como también victorias en Marsella, Montpellier, entre otras grandes ciudades. Desde el punto de vista de la lucha de clases este voto es cualitativamente superior porque implica un rechazo al gobierno entre los sectores populares, de trabajadores y en las zonas urbanas, donde los principales eventos de la lucha de clases se desarrollan. Conviene destacar además, una mejor performance de Melenchon en el sur del país, mientras que Le Pen se hizo fuerte en zonas rurales y del norte. Por su parte, Macron tuvo un score más parejo en la distribución nacional.

Podríamos decir que de alguna manera la polarización entre un voto más hacia la «izquierda» en favor de Mélenchon (si bien evidentemente consideramos que se trata de una formación reformista hasta la médula que nada tiene de revolucionario), como contratendencia a un voto hacia la extrema derecha de Le Pen, encontró su empate en la victoria de Macron, que más allá de su deriva autoritaria y antisocial, se evidencia como una fuerza capitalista más tradicional y moderada.

Que las tres fuerzas principales de la elección estén constituidas por partidos «no tradicionales» con respecto a la tradición de la Quinta República, es sintomático del clima de inestabilidad política que se vive en el país. **La elección presidencial confirmó la debacle de los partidos tradicionales** que anteriormente caracterizaron el bipartidismo francés. Por un lado, Valérie Pécresse de «Los Republicanos» se mantuvo en un 4,78% que no alcanzó ni siquiera para obtener el 5% que permite un reembolso millonario sobre los gastos de campaña. La republicana tuvo que salir a pedir una colecta pública para tratar de paliar la deuda de cam-

paña, un hecho patético siendo que se trata de una burguesa millonaria. Por su parte, la alcaldesa de París Anne Hidalgo, figura del histórico Partido Socialista, se quedó con el 1,8%. Un bochorno mayúsculo, el peor resultado de la historia para el partido que gobernara Francia en varias oportunidades. Por su parte, ni los Verdes, ni el PCF pudieron hacer peso en esta elección, haciendo números modestos con miras más bien a especular con alianzas para las legislativas, que a disputar las presidenciales.

La campaña de Philippe Poutou y la izquierda revolucionaria

Párrafo aparte merece **la campaña de Philippe Poutou y del conjunto de la izquierda revolucionaria.** Si miramos los votos fríamente, observamos que Poutou del NPA y Arthaud

Muchos trabajadores y jóvenes activistas que se vieron profundamente identificados con el candidato obrero del NPA, terminaron inclinando su voto hacia Mélenchon por presión hacia el voto útil

de Lutte Ouvrière se colocaron en las dos últimas posiciones de la elección, pero acumulando entre ambas fuerzas **casi medio millón de votos para la izquierda anticapitalista.** Se trata de un resultado para nada despreciable, sobre todo teniendo en cuenta la enorme presión hacia el voto útil a Mélenchon que afectó las posibilidades electorales de Poutou, sobre todo en las últimas semanas decisivas de la campaña.

De esta manera, muchos trabajadores y jóvenes activistas que se vieron profundamente identificados con el candidato obrero del NPA, terminaron inclinando su voto hacia Mélenchon por presión hacia el voto útil, aunque teniendo muchos más acuerdos políticos con el programa del NPA y una mayor simpatía con el candidato Philippe Poutou.

La izquierda revolucionaria pasó la prueba en estas elecciones manteniendo un caudal de votos importante y una representación política fundamental para que el trotskismo constitu-

ya una alternativa política anticapitalista de cara al resto de los partidos del sistema capitalista. Para el NPA, la presentación de Poutou, obrero despedido por la multinacional Ford, constituyó una enorme posibilidad para la difusión de un programa político de ruptura con el capitalismo, que motivó a miles de trabajadores, con un especial énfasis en la juventud que se acercó en gran número a participar de cada meeting y de cada actividad de la campaña.

El NPA sale fortalecido de esta campaña, a pesar de las tensiones que han agitado su vida interna[3], y se muestra como una herramienta importante de cara a la preparación de las peleas que se vienen inmediatamente. Si hay algo que queda claro de la campaña de Poutou es la idea de presentar una candidatura obrera para difundir el mensaje que los trabajadores deben tomar los asuntos políticos en sus propias manos. Un llamado a construir una movilización en las calles, a impulsar la revuelta popular, las huelgas y las asambleas, sin confiar en los políticos de turno ni en los estrechos límites de las instituciones.

Desde Socialismo o Barbarie, como miembros del NPA, hemos contribuido humildemente desde nuestro lugar en hacer existir esta candidatura, participando activamente en la búsqueda de firmas, en la agitación de la campaña y en la organización del principal meeting de la juventud en la región parisina, que contó con la presencia de Philippe Poutou, en la universidad de París 8, para más de 400 personas[4]. El NPA deberá ratificar la simpatía acumulada a lo largo de la campaña, aumentando sus fuerzas militantes orgánicas, poniéndose a la altura de los desafíos y **encabezando la pelea en las calles** para hacer frente a Le Pen y Macron y construir una tercera vuelta social.

Un tercera vuelta social junto a los trabajadores, con la fuerza de la juventud

El impresionismo inicial frente a los resultados electorales, que provocó una especie de «shock» en amplios sectores, se vio fuertemente impactado por la espontánea reacción de la juventud universitaria, que se puso a la vanguardia de la pelea contra Macron y Le Pen. De este modo, se sucedieron una serie de bloqueos, asambleas y ocupaciones en varias ciudades que tuvieron como epicentro la toma de la Sorbona iniciada el miércoles pasado, con más de 500 estudiantes movilizados.

Si bien la asamblea de la Sorbona no tomó una resolu-

ción con respecto al voto de la segunda vuelta, la principal reivindicación de los estudiantes fue el **«Ni Macron, ni Le Pen»**, como respuesta a ambas variantes patronales y reaccionarias. Los estudiantes marcaron el camino de la respuesta necesaria frente a la avanzada reaccionaria; es decir, la de impulsar la lucha **«extraparlamentaria»** en las calles para pelear de cara a la segunda vuelta y luego de la contienda electoral. Con la comprensión de que es necesario imponer una **«tercera vuelta social»** de lucha en las calles desde ahora mismo[5].

El sábado 16 de abril fue también una jornada importante de movilización, en donde numerosos sectores, incluso con reivindicaciones diferentes, se movilizaron en las calles. La fuerza de la juventud debe organizarse para continuar la pelea, denunciando la represión del gobierno que tiene miedo de ver a los jóvenes organizarse, razón por la cual numerosas universidades fueron cerradas por las autoridades. La dinámica de organización y acciones de lucha debe profundizarse y confluir con los sectores de trabajadores, organizando desde ahora la tercera vuelta social. Ningún voto tiene que ir a la extrema derecha de Marine Le Pen, enemiga mortal de los trabajadores, al tiempo que tampoco puede frenarse su avanzada reaccionaria llamando a votar al autoritario gobierno de los ricos de Macron.

Frente a Macron y Le Pen construyamos la tercera vuelta social en las calles, junto a los trabajadores y con toda la fuerza de la juventud anticapitalista■

Notas:

[1] Un primer análisis del resultado electoral puede leerse en estas líneas: <https://izquierdaweb.com/francia-macron-y-le-pen-iran-a-balotaje/> Ni bien conocidos los resultados, el candidato obrero del NPA, Philippe Poutou, llamó a preparar la lucha en las calles.

[2] Macron, el «candidato del algoritmo», llegó al ridículo de decir «nuestras vidas valen más que las ganancias» retomando (y modificando) el eslogan de la LCR desde la campaña Besancenot.

[3] Nos referimos a la ruptura de Révolution Permanente, que decidió salir del partido antes de la conferencia electoral de junio de 2021 para presentar la candidatura de Anasse Kazib. Una iniciativa que lejos estuvo de poder superar el antidemocrático límite proscriptivo de las 500 firmas de alcaldes y representantes.

[4] <http://socialismeoubarbarie.com/2022/02/12/un-meeting-reussi-avec-philippe-poutou-a-luniversite-paris-8/>

[5] Esta posición contrasta evidentemente con los llamados institucionales de Mélenchon y la Francia Insumisa a postergar los esfuerzos hacia las legislativas de junio, sin impulsar la pelea en las calles.

En Cuba se manifiesta una crisis estructural profunda. Dicha crisis, en medio de una marcada precarización de la vida, condujo a una parte de la ciudadanía a las calles, los días 11 y 12 de julio de 2021. Las hostiles sanciones estadounidenses, en el marco de una política de agresión y bloqueo que cumple ya 60 años, la incapacidad de la administración del país para solventar las más básicas necesidades del pueblo y la desatención a reclamos sociales, políticos y económicos de la sociedad civil, contribuyeron a la agudización de esta situación y generaron una creciente pérdida de confianza en el discurso gubernamental.

La decisión de comercializar en el mercado interno bienes fundamentales en divisas, ajenas a las posibilidades de acceso de las mayorías, y los efectos de la pandemia, exacerbaron con razón la inconformidad de sectores atravesados por la pobreza y la marginación, relacionadas con el lugar de residencia, el color de la piel, el género y otras categorías de exclusión. La crisis económica y política que padece el país se expresa también en el paulatino deterioro de indicadores sociales de salud, educación, deporte y cultura. Esta decadencia precipita el éxodo masivo de jóvenes, con las consecuencias que ello provoca en las familias cubanas y en la economía en general.

En las protestas sociales de julio, las mayores después de 1959, hubo conductas violentas y enfrentamiento físico de ambas partes, tanto de las fuerzas policiales y de grupos en apoyo al gobierno como de algunos grupos de manifestantes. Mientras estos últimos han sido sometidos a la criminalización y las prácticas punitivas, evidenciadas en el discurso oficial y las condenas desproporcionadas, como claras medidas ejemplarizantes para prevenir escenarios similares futuros, los sectores simpatizantes del gobierno, las fuerzas del orden y los funcionarios responsables de la represión y los excesos de violencia desde el Estado permanecen impunes.

En el mes de marzo se llevaron a cabo dos juicios por las protestas. El primero por las que protagonizaron los sectores pobres de Esquina de Toyo y La Güinera en La Habana, donde se condenó, en juicio masivo con penas de hasta 30 años —1.916 años en total— a 127 personas, ocho de ellas con edades entre 16 y 17 años. El segundo por las protestas en San Antonio de los Baños contra 17 manifestantes con condenas de hasta 10 años.

Destaca entre estas últimas, los seis años de prisión para Yoan de la Cruz Cruz, uno de los primeros jóvenes que retransmitió en directo por redes sociales las protestas. La sentencia asegura que “transmitió en directo por las redes sociales lo que acontecía, con lo que provocó que tales actos fueran visualizados dentro y fuera del país y que en diferentes municipios y provincias se imitaran las nocivas acciones”.

Según la Fiscalía General de la República, fueron procesadas en total 790 personas, incluyendo 55 entre 16 y 17 años.

Al mismo tiempo, diversos sectores y activismos de la sociedad civil son objeto de acoso constante por parte de las autoridades. Esta persecución y vigilancia toma forma en los aparatos de seguridad policial, que se caracterizan por actuar al margen de la legalidad constitucional y atentar contra la dignidad de las personas. Todo sucede en un escenario de absoluta impunidad, ante la falta de garantías legales para el ejercicio de la asociación libre, entre las personas y gru-

Llamado al pueblo cubano y a la izquierda internacional

Solidaridad con las y los manifestantes de julio del 2021

A Miguel Mario Díaz Canel Bermúdez, Presidente de la República de Cuba; A Esteban Lazo Hernández, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba; A Rubén Remigio Ferro, Presidente del Tribunal Supremo Popular de la República de Cuba



pos ciudadanos con inquietudes de participación en el espacio público. El ciclo de represión se completa con el empleo de los medios de comunicación para desacreditar reputaciones, tildar a todo disenso de mercenarismo y deslegitimar a toda persona u organización que se cuestione la realidad. La derecha respaldada por Estados Unidos y partidaria de sus ataques existe, aquí no hablamos de esa derecha.

Frente a este contexto las personas,

colectivos y organizaciones que suscribimos el presente documento, tanto de Cuba como internacionales:

Hacemos un llamado a la solidaridad internacional con las y los manifestantes injustamente condenados.

Solicitamos una Ley de Amnistía para las personas injustamente condenadas, como paso necesario que abra las puertas a un socialismo realmente democrático y de iguales.

Escanea el QR y firmá el petitorio



Rechazo a las calumnias estalinistas del embajador de Cuba en Costa Rica

Es necesario que, desde la izquierda internacional, establezcamos un diálogo honesto con las voces críticas de izquierda que surgen en la isla, denunciemos la represión del régimen castrista y, claro está, exijamos el fin del criminal bloqueo imperialista contra la isla.

Victor Artavia

Corriente Socialismo o Barbarie

El pasado 11 de abril se publicó el llamado internacional Solidaridad con las y los manifestantes de julio del 2021, impulsado por diferentes sectores de Cuba y suscritor por personalidades y militantes de izquierda a nivel internacional. En el documento se denuncian las injustas —y desproporcionadas— condenas impuestas a muchas de las personas que fueron detenidas en las protestas del 11 y 12 de julio del año anterior, a la vez que solicita al gobierno de la isla una Ley de Amnistía para lograr su liberación.

A raíz de eso, el régimen cubano no tardó en reaccionar y, como es usual, desplegó su aparato de funcionarios para calificar de “contrarrevolucionaria” la iniciativa democrática del llamado en cuestión. En este marco, el actual embajador de Cuba en

Costa Rica, el señor Jorge Rodríguez, se refirió al documento —en un comentario de una publicación de Iroel Sánchez— como “una infamia, la CIA no pudo haberlo escrito mejor, si es que no fue ella quien lo redactó. Los firmantes de Costa Rica son los trotskistas funcionales a la derecha y el imperialismo, engendros de la CIA en todos lados”, y, seguidamente, desplegó la retórica tan característica de los burócratas estalinistas, plagada de lugares comunes y teorías conspirativas de la guerra fría, a partir de las cuales presentan toda protesta o crítica contra su gobierno como un ardid imperialista contrarrevolucionario.

En vista de que soy uno de los trotskistas costarricenses que adhirió al llamado internacional, me doy por aludido por las acusaciones calumniosas del embajador Rodríguez, las cuales rechazo de forma categórica y procedo a explicar las razones por las cuales me sumé a dicha iniciativa:

Suscribí el llamado internacional con plena conciencia de su contenido y por la justeza de sus solicitudes. Las protestas del 11 de julio fueron una reacción genuina de sectores trabajadores y populares que, ante la carestía de medicinas para enfermedades crónicas y el aumento en el precio de los alimentos y el transporte público, se movilizaron para expresar su malestar y exigir una mejora a su situación. Una reacción totalmente comprensible y similar a lo que acontece en muchos otros países del mundo, donde los sectores explotados y oprimidos toman las calles para luchar por sus derechos, medida que, desde las corrientes socialistas revolucionarias, apoyamos y defendemos como un derecho democrático cuando se sustenta en reivindicaciones legítimas.

Las causas de la crisis económica son diversas, pero el gobierno cubano tiene una enorme cuota de responsabilidad, por lo cual es completamente válido que la pobla-

¿Qué pasa en el Consejo de la Magistratura?

Agustín Sena

Izquierda Web

El Consejo de la Magistratura es el organismo encargado de regular las funciones del Poder Judicial Nacional. Está capacitado para designar jueces, así como para sacarlos de sus funciones, y para ejecutar y administrar el presupuesto de la Justicia.

Desde la reforma constitucional de 1994 (bajo Menem) dicho organismo tiene orden constitucional. El kirchnerismo, con Cristina a la cabeza, reformó la composición del Consejo en 2006. La reforma K redujo la representación del Colegio de Abogados (dos representantes en vez de 4), de los Jueces (3 en vez de 5) y de las Universidades (1 en vez de 2). De esta manera, se le otorgaba mayor control del organismo a los representantes del Congreso (6).

El nuevo Consejo

Pero la ley de reforma kirchnerista venció esta semana. Ante la imposibilidad aparente de promulgar una nueva ley (el gobierno no parece capaz de reunir la mayoría necesaria) quien tomó el control de la situación fue la Corte Suprema de Justicia. Tras reafirmar un fallo realizado en diciembre del año pasado, la Corte nombró a su presidente (Horacio Rosatti) como nueva cabeza del Consejo de la Magistratura.

Recordemos a la pasada que Rosatti fue nombrado por decreto del gobierno de Macri, y fue uno de los artífices de la fallida ley “2x1” de indulto a los genocidas.

Según la Corte, esta medida se tomó para evitar “el caos institucional” y la posible parálisis del Consejo. El kirchnerismo, sin embargo, leyó el gesto como un “golpe institucional”. La situación no termina de resolverse porque el Congreso no parece decidir cómo actuar ante la conformación del “nuevo” Consejo. Hasta el día de hoy, faltan nombrar dos representantes de los legisladores para integrar el organismo.

Lo que está en juego

El kirchnerismo acusa a la oposición de “golpista”, mientras Juntos se lanza una vez más a su clásica cruzada por la “división de poderes” y la supuesta independencia de la Justicia. Juntos dice que el kirchnerismo creó una Justicia que deja pasar los casos de corrupción. Pero nada de eso comenzó con el kirchnerismo. Bien lo sabe la familia Macri, que amasó su fortuna estafando al Estado en la época de la última dictadura. En realidad, **ambas posiciones esconden algo de mentira.**

Lo que se disputan el gobierno y la oposición es un mayor control de uno u otro bando sobre el funcionamiento de la Justicia. Es sabido que en la Argentina la Justicia

no es independiente ni por asomo. Mejor dicho, es independiente de la voluntad popular (es el único Poder del Estado que no elige a sus miembros mediante sufragio universal). Pero no es independiente de los distintos partidos tradicionales que se disputan el control del Estado (el PJ, la UCR, el PRO y otras variantes).

Dependiendo de la coyuntura, en algunas ocasiones la Justicia opta por favorecer a un bando o al otro. Además, obviamente, existen dentro del personal judicial distintas “facciones” más favorables a un partido o el otro. Hoy por hoy, parece que la Justicia está más inclinada hacia el lado de Juntos que al de Todos. Así lo expresó el fallo de la Corte y la toma de control del Consejo de la Magistratura por parte de Rosatti.

La razón es bastante simple. Si bien tanto Juntos como Todos son partidos que defienden los intereses de los empresarios y quieren mantener el *status quo* de la sociedad argentina, tienen algunas diferencias respecto a cómo hacer esto último. El peronismo – kirchnerismo debe responder ante su base social, que es de origen trabajador, por lo cual busca un mayor control de la política sobre la economía, más no sea para regular su funcionamiento y que la crisis social no se salga de control. Juntos, por otro lado, es una formación política neoliberal más clásica. No hace falta más que ver su composición: la mayoría de

ellos no son políticos «de profesión», sino empresarios devenidos en funcionarios.

Al parecer, a la Justicia le simpatiza más la forma “neoliberal clásica” de hacer las cosas. En todo caso, ni el dominio del PJ ni el dominio del PRO o la UCR sobre la Justicia garantiza que esta sea más favorable a los intereses de la población trabajadora argentina; ni siquiera que sea “más eficiente”. Para eso haría falta refundar el Poder Judicial y ponerlo bajo control de otros intereses. Pero ni al gobierno ni a la oposición les interesa nada de eso.

Un verdadero cambio en la Justicia implicaría tomar medidas de fondo: que el salario de ningún funcionario y juez pueda superar cinco veces el salario mínimo. No a las jubilaciones de privilegio. Fin a los privilegios de los jueces, y cesación en sus cargos de todos aquellos que juraron por el estatuto de la dictadura. No al Consejo de la Magistratura y al actual método de designación de magistrados. Que los jueces y fiscales sean elegidos por el voto popular. Que sus cargos puedan ser revocados por sus electores. Establecimiento de los juicios por jurados populares■

Libertad para Jaru Rodríguez y sus compañeros

Jaru Rodríguez se encuentra detenido desde el 15 de marzo sin pruebas ni argumentos legales sostenibles. Solo por movilizarse contra el FMI.

Ana Clío

Jaru Rodríguez se encuentra detenido desde el 15 de marzo. Hasta el día de la fecha sin pruebas ni argumentos legales legítimos. Lo único real, el uso de su derecho: el derecho a la protesta. En este caso, la marcha del pasado 10 de marzo en contra del acuerdo de hambre y miseria con el FMI.

La imputación que pesa hoy sobre Jaru es la de *asociación ilícita*. Esa carátula permitió su detención “preventiva”. Se lo acusa de haber generado *incidentes* y *disturbios* en el contexto de una protesta a partir de la cual el gobierno, la oposición de derecha y los medios montaron una cacería de brujas con la excusa de los piedrazos hacia el Congreso.

Dicha acusación abre una puerta muy peligrosa. Atacar el derecho del pueblo trabajador a organizarse y manifestarse en las calles. Esta persecución de contenido político tiene como objetivo amedrentar a quienes luchamos frente a las consecuencias nefastas que el acuerdo con el Fondo trae para el pueblo trabajador. El tono del discurso abierto tras la campaña de Cristina fue seguido por el ministro de Desarrollo Social de la Nación, Juan Zabaleta, así como por personajes de la talla de Patricia Bullrich y Horacio Rodríguez Larreta.

Una cacería reaccionaria cuyo blanco es el derecho a la protesta

Jaru es un joven venezolano y estudiante de la carrera de Sociología. Se gana la vida con un trabajo precario, repartidor por aplicaciones. También dedica su tiempo a ayudar en comedores y ollas populares. Él está detenido sin pruebas, acusado de daño agravado, atentado a la autoridad, incendio, destrozo de bienes públicos y hasta de pertenecer a una “asociación ilícita” organizada con el objetivo de armar desmanes en movilizaciones.

La causa armada que se monta contra Jaru y otros dos manifestantes es en post de criminalizar la protesta. Un claro mensaje político de un gobierno que se dice defensor de los Derechos Humanos y las libertades democráticas, pero termina atacando la protesta por medio de la judicialización.

Respecto a este tema no parece haber grieta entre Gobierno y oposición patronal. Jaru Rodríguez parece de las presas elegidas un blanco perfecto: un joven migrante, sin familia en el país, un trabajador precarizado.

Exigimos a la Cámara penal de CABA la libertad inmediata a Oscar Santillán, Jaru Rodríguez y Julián Lazarte que siguen detenidos con prisión preventiva■

ción cubana proteste y exija soluciones a sus problemáticas cotidianas. Sería errado ignorar el **peso asfixiante del bloqueo imperialista** contra la isla, el cual **repudiamos** y **exigimos su levantamiento inmediato**; pero, también, juega un papel determinante la **planificación burocrática** del castrismo, la cual combina **ajustes contra la población y privilegia la inversión de las áreas donde residen sus negocios** - particularmente en el rubro “servicio empresarial, actividades inmobiliarias y de alquiler” donde se desarrolla el consorcio GAESA-. Todo eso lo analizamos en un artículo de fondo sobre la crisis en la isla (ver ¿Qué pasa en Cuba?), donde expusimos los datos recopilados entre diferentes portales de información cubanos y análisis de reconocidos intelectuales de izquierda. Por eso, **no se puede calificar de “contrarrevolucionarias” a la enorme mayoría de personas que protestaron el 11** (a pesar de que hubo casos aislados de sectores pro-imperialistas que aprovecharon las manifestaciones para visualizar sus consignas de derecha, de lo cual nos diferenciamos por completo, pero no al extremo de invalidar el derecho legítimo a la protesta social del resto de la población).

Dicho lo anterior, las personas detenidas y procesadas son **presos políticos**, a quienes, además, se les impuso **condenas totalmente desproporcionadas**. Por citar un ejemplo, está la condena de **seis años de prisión** para Yoan de la Cruz, un joven cuyo “delito” consistió en retransmitir en directo las protestas por redes sociales, lo cual para la “justicia” cubana “*provocó que tales actos fueran visualizados dentro y fuera del país y que en diferentes municipios y provincias se imitaran las nocivas acciones*”. Antes que cuestionarse sobre las razones sociales que motivaron las protestas en diferentes lugares del país, la reacción del régimen cubano es responsabilizar de eso a un joven y sus redes sociales.

Por último, **reitero mi rechazo categórico ante la**

acusación de ser funcional a la derecha o engendro de la CIA, tal como lo expresó el embajador cubano en su iracundo comentario. Soy militante de izquierda trotskista desde hace 25 años y, durante todo ese tiempo, participé en innumerables luchas de la clase trabajadora y de los movimientos sociales de mi país. Asimismo, soy un opositor acérrimo de la agenda imperialista de los Estados Unidos en la región; participé activamente en las movilizaciones contra la guerra en Iraq, hice parte de la generación que luchó contra el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y, cuando el expresidente Barack Obama visitó Costa Rica en 2013, la organización en que milito impulsó la “Marcha del repudio”, siendo uno de sus principales ejes de convocatoria el rechazo al bloqueo a Cuba, tal como reseñó el diario Granma –órgano oficial del CC del PC de Cuba- donde se compartieron declaraciones que di a la prensa internacional.

Finalizo con un llamado a la militancia de izquierda en Costa Rica –y en América Latina en general- a no quedar presa del relato campista del gobierno cubano, donde la política de la isla se reduce al choque entre los sectores “revolucionarios” –el gobierno y sus agentes- contra “mercenarios” pro imperialistas –toda persona que critique al gobierno-; una narrativa maniqueísta con lo cual justifica la represión de cualquier sector disidente bajo la etiqueta de contrarrevolucionario, sin diferenciar entre quienes sostienen una perspectiva de izquierda anti-imperialista y los que efectivamente abogan por la restauración capitalista en Cuba. Por el contrario, es necesario que, desde la izquierda internacional, establezcamos un diálogo honesto con las voces críticas de izquierda que surgen en la isla, denunciemos la represión del régimen castrista y, claro está, exijamos el fin del criminal bloqueo imperialista contra la isla■

¡No a las sanciones!

El Consejo Directivo de FFyL votó iniciar un proceso sumarial contra estudiantes. Desde el **¡Ya Basta!** rechazaron la aplicación de sanciones y exigieron que la gestión asuma su responsabilidad y no vulnere la autonomía del movimiento estudiantil.



Juan Pablo Pardo

¡Ya Basta! - UBA

En una escandalosa sesión del Consejo Directivo realizada el lunes 18/4, las autoridades de la facultad resolvieron iniciar un proceso de investigación sumarial sobre lo acontecido el día martes 12/4. Es el primer paso hacia la constitución de un sumario que resuelva sancionar a estudiantes de Filosofía y Letras. Además, se votó la conformación de una comisión dirigida por la gestión para resolver sobre los espacios de militancia en la facultad, quitándole la potestad al movimiento estudiantil de decidir, con el apoyo del Colectivo.

Nos parece sumamente grave que se hayan votado estas resoluciones, en lugar de llevar a cabo una sesión que instara a la calma, apaciguara el conflicto y garantizara la vuelta al normal funcionamiento de la cursada. En lugar de trabajar para el desarrollo democrático de la vida política de la facultad, las autoridades ceden a los planteos de sectores representados por Vidal, Espert, Milei, que desde la semana pasada agitan la criminalización de los estudiantes y el ataque contra la vida política en las facultades.

Además, las autoridades le echan la culpa al movimiento estudiantil por la interrupción de las clases, cuando fueron

ellas mismas las que votaron que las elecciones estudiantiles debían realizarse a principios del año, dificultando de este modo el normal inicio de la cursada. Del mismo modo también se negaron durante dos años a llevar adelante alguna forma de presencialidad segura, que era la preocupación de muchísimos estudiantes dado el cierre durante dos años de la facultad, tal como propusimos desde el ¡Ya Basta! durante 2021.

La gestión decidió aprovechar lo sucedido el martes pasado para hacer una vendetta contra la organización estudiantil y avanzar en condicionar la militancia en Filosofía y Letras. En ese sentido, el artículo 3 de la resolución plantea la creación de una comisión para regular el uso de los espacios de la militancia en la facultad, lo

que implica un tutelaje directo sobre el movimiento estudiantil rompiendo la libre autonomía que hemos conquistado en décadas de lucha.

Desde el ¡Ya Basta! – Nuevo MAS nos manifestamos enérgicamente en contra de la apertura de un proceso sumarial, la antesala de un proceso de criminalización del movimiento estudiantil en Filo. Ante esto, nos disponemos a realizar una campaña en todas las facultades del país en contra de las sanciones. Rechazamos también la creación de una comisión para regular la militancia, por el contrario, defendemos la autonomía de nuestro claustro. Llamamos a les estudiantes y toda la comunidad educativa a rechazar las sanciones y el intento de criminalizar al movimiento estudiantil.



Intervención del ¡Ya Basta! en el Consejo de FFyL - UBA

¡Repudio al inicio del sumario persecutorio! ¡No a las sanciones!
¡En defensa de la autonomía del movimiento estudiantil!